

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/MEX/1042/Rev.1
27 de mayo de 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

NICARAGUA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1980

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. Evolución de la actividad económica	8
a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales	8
b) El crecimiento de los principales sectores	12
c) La evolución del empleo y del desempleo	33
3. El sector externo	36
a) El comercio de bienes	38
b) El comercio de servicios y los pagos a factores	43
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	46
d) El endeudamiento externo	47
4. Los precios y las remuneraciones	49
a) Los precios y la política antinflacionaria	49
b) Las remuneraciones	53
5. Las políticas monetaria y fiscal	57
a) La política monetaria	57
b) La política fiscal	61

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos, 1975 a 1980	5
2	Oferta y demanda globales, 1977 a 1980	9
3	Producto interno bruto por actividad económica al costo de los factores, 1977 a 1980	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria, 1976 a 1980	15
5	Indicadores de la producción manufacturera, 1977 a 1980	21
6	Indicadores de la construcción, 1977 a 1980	27
7	Indicadores de la electricidad, 1977 a 1980	30
8	Evolución de la ocupación y desocupación, 1976 a 1980	34
9	Exportaciones de bienes, <u>fob</u> , 1977 a 1980	39
10	Importaciones de bienes, <u>cif</u> , 1977 a 1980	41
11	Principales indicadores del comercio exterior, 1975 a 1980	44
12	Balance de pagos, 1975 a 1980	45
13	Indicadores del endeudamiento externo, 1975 a 1980	48
14	Evolución de los precios internos, 1976 a 1980	50
15	Evolución de las remuneraciones, 1977 a 1980	55
16	Balance monetario, 1977 a 1980	59
17	Ingresos y gastos del gobierno central, 1977 a 1980	63

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Al asumir la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional a mediados de 1979 la responsabilidad de la conducción de un país sumido en una profunda crisis económica, con casi todas las actividades paralizadas, se plantearon una serie de objetivos generales que, tras la confrontación y el decantamiento con la realidad en el ejercicio de la administración y una vez perfeccionados y depurados, se incorporaron a principios de 1980 en un plan anual.^{1/}

Durante los primeros seis meses de la nueva administración --segundo semestre de 1979-- se llevaron a la práctica una serie de medidas de acuerdo con los postulados generales esbozados desde un principio^{2/} que implicaron profundos cambios en varias de las estructuras que habían caracterizado al sistema económico nicaraguense.^{3/}

A pesar de los esfuerzos que se hicieron para estimular la reactivación efectiva de la economía, aquel corto lapso fue más bien, sin embargo, el inicio de una fase en la que se sentaron las bases del reordenamiento de la misma con una nueva orientación. A ello podría atribuirse que a principios de 1980 se mantuvieran todavía grandes estrangulamientos y desequilibrios que se habían heredado.^{4/}

Nicaragua emergió en el escenario latinoamericano con un estilo propio; ante los estrangulamientos señalados se propuso resolver en el

1/ Véase Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo, Ministerio de Planificación de Nicaragua, enero de 1980.

2/ Véase Programa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, 9 de julio de 1979.

3/ Véase CEPAL, Nicaragua: Repercusiones económicas de los acontecimientos políticos recientes (E/CEPAL/G.1091), agosto de 1979.

4/ Véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1979. Entre esos desajustes cabe mencionar la profunda desarticulación del aparato productivo; la descapitalización y el deterioro de equipos productivos; el desabastecimiento de productos esenciales (alimentos, bienes de consumo en general, medicinas, repuestos y otros insumos); un deficiente ciclo agrícola al no haberse efectuado las siembras como consecuencia de la guerra; un proceso inflacionario intenso; un déficit fiscal exagerado; un alto endeudamiento externo conjugado con una firme tendencia a la fuga de divisas y con una perspectiva deficiente de ventas externas; un desempleo y subempleo elevados y una carencia del número suficiente de recursos humanos calificados.

corto plazo, y específicamente en 1980, la superación de la emergencia económica para luego progresivamente profundizar los objetivos de mayor aliento del proceso. Se consideró esencial estimular y propiciar la reactivación económica a través de la dinamización de la estructura operativa del Estado, procurando articular en un régimen de economía mixta los intereses de los trabajadores, del gobierno y de la iniciativa privada.

La situación económico-financiera de Nicaragua, al concluir el año 1980, revela la persistencia de muchos de los estrangulamientos a que se había debido la crisis un año atrás, pero al mismo tiempo la presencia de elementos que tipifican una realidad cualitativamente diferente a la precedente. El año de 1980 fue sumamente difícil en muchos sentidos. De un lado, por la coyuntura política y económica internacional y centroamericana en particular; de otro, por las dificultades surgidas entre el proceso revolucionario nicaragüense y un sector privado renuente a invertir, circunstancias que contribuyeron a agravar la situación.

El período transcurrido es aún muy corto para poder evaluar el proceso revolucionario nicaragüense con la óptica y bajo las perspectivas de su consolidación definitiva.^{5/} Apenas año y medio es un lapso muy breve de gobierno en lo que respecta a objetivos de mediano y largo plazo, y especialmente teniendo en cuenta que la implementación progresiva de cambios estructurales decisivos se realiza en medio de una grave crisis: la coyuntura de un año sólo puede acusar por lo tanto diferencias de matices en la dimensión cuantitativa de los desequilibrios, aunque se perciben con claridad logros esenciales del estilo de desarrollo que Nicaragua se propone llevar a la práctica.

5/ La actual administración anunció en agosto de 1980 que a los cinco años se efectuaría llamado a elecciones, una vez superados los estrangulamientos actuales y consolidado el proceso revolucionario.

En términos generales, a fines de 1980 al país seguían presentándosele problemas serios que dificultaban la implementación de la nueva política económica. Con respecto a los objetivos del Programa Anual elaborado a principios del año, las metas cuantitativas planteadas no pudieron alcanzarse plenamente, por haberse subestimado probablemente el impacto de la renuencia del sector privado a reactivar sus empresas, pero por otra parte, si se tiene presente la crítica situación del inicio del año y los obstáculos que debieron afrontarse en forma simultánea --y a veces imprevista-- el saldo sería positivo en términos de organización, de participación popular, de absorción de empleo, de reactivación de las actividades agrícolas --sobre todo en el ciclo final del año--, en la institucionalización del Area de Propiedad del Pueblo, en la implementación de nuevas pautas distributivas y de comercialización --que se espera ir consolidando progresivamente en el futuro-- y, especialmente, en los rápidos avances de carácter social. Entre estos últimos destacan la atención médica preventiva de la población, la previsión y el bienestar social, el fomento del desarrollo cultural, recreativo y deportivo y, muy especialmente, la campaña de alfabetización para iniciar la incorporación cultural de un enorme contingente de la población --anteriormente marginado--, que implicó la movilización de 60 000 alfabetizadores. En ese sentido, se logró disminuir el porcentaje de analfabetos de 55% a 13% en una labor realizada desde abril hasta agosto y que ha planteado nuevos retos a los que se responderá en una nueva etapa, desde el presente, ya iniciada, con la organización de un sistema de instrucción para adultos.

El sector público continuó consolidándose por su parte en todos los órdenes del quehacer nacional, no siempre exentos de dificultades de organización y de eficiencia. Dentro del proceso de consolidación debe señalarse el esfuerzo nacional de organizar un ejército regular y las milicias populares.

/El panorama

El panorama del año pasó por momentos críticos debidos al estrangulamiento financiero, a pesar del apoyo y de la cooperación internacional que se recibió de algunos países y regiones, sobre todo en lo que respecta al otorgamiento del "aval" necesario para el proceso de la reconstrucción y la reactivación económica. Influyó negativamente una actitud escéptica --y en algunos casos contrapuesta a los esfuerzos de dinamización-- de que dieron muestra algunos sectores de la esfera privada estimulando la fuga de capitales y a veces el desmantelamiento de equipos. Todo ello significó una atonía de la inversión privada y de la producción de algunas unidades productivas importantes sin cuya participación y reincorporación se hará más difícil la reactivación del país.

El producto interno bruto en el último año creció a un ritmo de 10.7%, significando el comienzo del proceso de reactivación económica,^{6/} aunque este relativo dinamismo, por compararse con bases mínimas de actividad en 1979, resultara inferior al postulado en las metas del año. Al mismo tiempo, a causa del efecto retardado del ciclo agrícola 1979/1980 en los registros y en la generación de ingresos de 1980, se observó un descenso en el ritmo de crecimiento del sector agropecuario, el de mayor participación en el total, aunque en el último ciclo (1980-1981) presenta una tendencia favorable. Con todo, la reactivación fue más dinámica en las actividades terciarias y en las industriales por lo que el descenso de la tasa de desempleo abierto fue esencialmente absorbido por los sectores urbanos.

La política económica del gobierno tendió a elevar el bienestar de las mayorías, y con ese objeto se adoptaron desde un principio una serie de medidas de carácter redistributivo. Entre ellas resaltan la fijación de precios

^{6/} Si se exceptúa la evolución del sector agropecuario (que en el año sufrió una depresión adicional con respecto a la anterior de 10%), el resto de las actividades económicas se elevó considerablemente a una tasa algo menor a 20%. Así sucedió en el caso de los sectores industriales --globalmente-- y en el total de los servicios.

Cuadro 1

NICARAGUA: / PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto Interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	1 018	1 069	1 136	1 055	790	874
Población (millones de habitantes)	2.32	2.40	2.48	2.56	2.62	2.70
Producto Interno bruto por habitante (dólares de 1970)	439	446	459	412	302	324
<u>Tasas de crecimiento^{b/}</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	2.2	5.0	6.3	-7.2	-25.1	10.7
Producto interno bruto por habitante	-1.1	1.6	2.8	-10.2	-26.7	7.3
Ingreso bruto ^{c/}	-1.9	9.0	12.8	-9.8	-30.5	8.7
Relación de precios del intercambio	-19.1	21.9	33.3	-13.6	-26.7	-13.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	1.1	36.6	17.5	5.2	-13.3	-20.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-9.2	-	41.9	-17.2	-31.7	104.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	1.9	6.3	10.2	4.4	70.3	24.8
Variación media anual	1.8	2.8	11.4	4.5	48.2	35.3
Dinero	-3.5	25.4	6.2	5.7	85.8	12.2
Sueldos y salarios <u>d/</u>	5.8	5.0	9.6	4.5	22.7	...
Tasa de desocupación <u>e/</u>	9.6	8.7	13.1	14.5	28.4	17.5
Ingresos corrientes del gobierno	-3.1	15.4	17.6	-7.7	4.4	145.3
Gastos totales del gobierno	3.9	4.3	41.2	3.4	-6.6	114.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>g/</u>	37.2	29.9	41.7	47.9	41.8	33.3
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-148	19	-125	60	174	-407
Saldo de la cuenta corriente	-198	-47	-191	-35	103	-444
Variación de las reservas internacionales netas	37	2	11	-98	11	-169
Deuda externa <u>f/</u>	644	681	874	961	1 131	1 567

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

d/ Sueldos y salarios nominales percibidos por los afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

e/ Porcentaje.

f/ Deuda externa desembolsada, pública y garantizada por el Estado.

/máximos

máximos de una canasta de artículos de primera necesidad; disposiciones referentes a congelamiento de alquileres, precios de garantía a la producción de granos --que en alto porcentaje corresponden a pequeños productores--, organización de los canales de distribución de artículos esenciales a base de mercados populares, y múltiples acciones de carácter social --incluyendo el programa de alfabetización antes aludido-- que mejoraron rápidamente el acceso de la población a la satisfacción de necesidades básicas.

Esta política tropezó con el inconveniente de la espiral inflacionaria --aunque disminuyera su ritmo en los últimos meses del año-- que implicó un descenso del salario real promedio. De todas maneras aumentó considerablemente la masa salarial global al haberse absorbido el desempleo mayoritariamente en los sectores de servicios.

Lo anterior explica que el consumo privado (bajo pautas diferentes a las anteriores), haya presionado fuertemente al alza siendo, con el gasto público --especialmente la inversión pública--, los dos motores de la reactivación. El desabastecimiento de algunos alimentos esenciales en la primera parte del año, la necesidad de reponer existencias y, más que nada, la insuficiencia de la producción interna, indujeron a un aumento de las compras externas en términos reales por un monto sin precedentes. En ello jugó un rol esencial el comercio proveniente de otros países centroamericanos que difícilmente podrá mantenerse al mismo ritmo.

Como las exportaciones de 1980 resultaron además menores a lo previsto, sumadas a un deterioro adicional de los términos del intercambio, la situación a este respecto a fines de 1980 fue más grave que a fines de 1979. Se tuvo que elevar el endeudamiento externo, provocando presiones adicionales para el futuro en el pago del servicio de la deuda, sin más compensación que un relativo éxito obtenido en el tercer trimestre del año en su renegociación y en las condiciones excepcionalmente favorables en que se obtuvo el nuevo financiamiento, en su totalidad originario de fuentes oficiales, bilaterales o multilaterales.

Los ingresos corrientes del gobierno se elevaron considerablemente gracias a algunas disposiciones fiscales y a un estricto control para evitar la evasión tradicional, pero la inflación interna, que alcanzó un 25% entre diciembre de 1979 y el mismo mes de 1980, provocó una elevación imprevista del gasto del gobierno, aunque el porcentaje del déficit fiscal con respecto a aquél disminuyó de 42% a 33%.

En resumen, subsisten cuantitativamente en mayor o menor medida los desequilibrios y estrangulamientos que caracterizaban hace un año a la economía nicaragüense, probablemente agravados en lo relativo a las variables externas y atenuados desde el punto de vista del empleo y de la reposición parcial de equipos y de algunos inventarios. En la persistencia de estos obstáculos destaca la atonía de la inversión privada que, a pesar de un alto ritmo de crecimiento a partir de una base anterior muy reducida, ha pasado casi desapercibida en general en la reactivación; dicha retracción se atribuye a las tensiones de orden político interno --pero también externas-- que con distintos grados y matices se fueron advirtiendo durante el año y se intensificaron en los últimos meses.

Todo lo anterior define, en parte, una caracterización de la crisis diferente a la del año anterior. En lo económico, siguieron presentes el problema inflacionario, el desabastecimiento y los desequilibrios fiscal y de balance de pagos, agravado éste por la escasísima disponibilidad de divisas, a lo que vino a sumarse la tensa situación de algunos países centroamericanos, y la del ámbito mundial, con la suspensión temporal de parte de la cooperación internacional que han agravado las demandas mayores de algunos grupos internos.

2. Evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

El análisis del comportamiento de la oferta y la demanda globales muestra que, tras el drástico descenso de 1979, se produjo en 1980 una recuperación parcial que sólo alcanzó el 90% del nivel de dos años atrás (véase el cuadro 2), resultado que se debe a una evolución muy dispar si se analiza cada uno de los componentes de la oferta. Como no se pudieron alcanzar las metas --un tanto optimistas-- previstas para la actividad productiva interna, esencialmente en lo que se refiere a los sectores de bienes,^{7/} hubo que complementar la oferta con adquisiciones muy pronunciadas en el exterior.

En efecto, mientras el producto interno bruto crecía a un ritmo cercano al 11% --situándose a un 83% del nivel de la actividad de 1978--, las importaciones reales rebasaban en un 15% las de 1978. El hecho puede haberse debido a una subestimación de efectos adicionales y un tanto desfasados de la grave crisis económica heredada, y también a las expectativas que rápidamente se generaron en algunos contingentes de la población --estimuladas probablemente por la política que desde un principio pretendió ser redistributiva-- sobre la rápida elevación de los niveles de bienestar, y del aumento de la masa salarial, que indujeron a una excepcional elevación de la demanda de bienes de consumo. Como la política económica había señalado prioritariamente como objetivo central la satisfacción de las necesidades básicas,^{8/} la insuficiencia de la oferta interna alentó las compras externas de alimentos y de otros bienes

^{7/} El descenso agrícola se debió fundamentalmente al rezago de la zafra inicial y a daños sufridos por el hato ganadero; la dinamización industrial, a su vez, se vio afectada por la pasividad ya señalada de la actividad privada.

^{8/} Obsérvese que en 1979, por el escaso dinamismo de la inversión fija y por el alto descenso de los inventarios, Nicaragua registraba una "desinversión" bruta interna, aparte de que tanto la inversión pública como la privada descendieron casi un 80% en el bienio 1977-1979.

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de córdobas a precios de 1970				Composición por centual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 a/	1970	1980 a/	1978	1979	1980 a/
Oferta global	10 876	9 630	7 095	8 690	129.2	142.0	-11.5	-26.3	22.5
Producto interno bruto a precios de mercado	7 854	7 385	5 529	6 119	100.0	100.0	-7.2	-25.1	10.7
Importaciones de bienes y servicios b/	2 922	2 245	1 566	2 571	29.2	42.0	-23.1	-30.2	64.2
Demanda global	10 876	9 630	7 095	8 690	129.2	142.0	-11.5	-26.3	22.5
Demanda interna	8 896	7 437	4 707	6 944	102.5	113.5	-16.3	-36.7	47.5
Inversión bruta interna	2 070	841	-102	943	18.6	15.4	-59.3
Inversión bruta fija	1 681	938	393	726	16.4	11.9	-44.2	-59.2	89.6
Construcción	709	416	112	223	6.5	3.7	-41.3	-73.0	99.3
Maquinaria y equipo	972	521	271	503	9.9	8.2	-46.4	-48.0	85.6
Pública	841	423	186	485	4.2	7.6	-49.7	-56.0	150.0
Privada	840	515	197	261	12.2	4.3	-38.7	-51.7	32.5
Variación de las existencias	388	-66	-401	217	2.2	3.5
Consumo total	6 816	6 596	4 809	6 001	83.9	98.1	-3.2	-27.1	24.8
Gobierno general	902	1 110	1 222	1 531	9.6	25.9	23.1	10.1	29.4
Privado	5 914	5 486	3 577	4 470	74.3	72.2	-7.2	-34.8	23.6
Exportaciones de bienes y servicios b/	1 991	2 193	2 388	1 746	26.7	28.5	10.1	6.8	-26.9

Fuentes: 1970-1979: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

/esenciales

esenciales, además del alcance de otras metas: reposición de inventarios, equipos, repuestos y materias primas en general. A la desarticulación del aparato productivo y a los estrangulamientos de la economía nicaragüense de mediados de 1979, vino a sumarse, pues, el agravamiento del desequilibrio externo debido a las mayores importaciones. El coeficiente de las mismas, que había sido de 29% a principios de la década de los setenta y de 28% en 1979, se elevó en 1980 a 42%.

Se apreció también un comportamiento diferente entre la demanda externa y la interna. Las exportaciones reales de bienes y servicios disminuyeron un 27% en 1980, fundamentalmente por el problema ya señalado de la gran depresión del ciclo agrícola 1979/1980^{9/} y por desarticulación de las plantas industriales que exportaban tradicionalmente a Centroamérica.

Todos los componentes de la demanda interna acusaron en 1980 un ritmo muy dinámico, aunque en algunos casos, como en el de los rubros de la inversión, el hecho se debiera a que los niveles de 1979 habían sido extremadamente bajos. En el caso de la inversión pública, sin embargo, aunque no se llegó a duplicar el nivel de 1978 como estaba previsto en el Plan, se lograron inyectar recursos a la economía que contribuyeron a aumentar gradualmente las actividades, especialmente en los últimos meses del año. De importancia fueron, por ejemplo: a) la ampliación de la red vial, en especial de caminos de penetración en zonas agrícolas que estaban relativamente aisladas, como algunas cafetaleras, y para comunicar mejor el país, como la carretera Río Blanco-Siuna desde la región más poblada de Nicaragua a la minera y a la parte nororiental de la costa del Atlántico;^{10/} b) la continuación de los programas de

9/ Por ejemplo, sólo se había sembrado algodón --principal producto de exportación-- en una mínima proporción a causa del conflicto bélico.

10/ De acuerdo con informaciones oficiales, los principales proyectos de vialidad ejecutados en 1980, por un monto total de 20 millones de dólares, fueron los siguientes: carreteras Río Blanco-Siuna, segunda fase de Acoyapa-San Carlos, Tuma-Waslala, y caminos de penetración en zonas de producción de los departamentos Chontales y Jinotega.

construcción y equipamiento del proyecto de infraestructura energética, reorientándolo en la expansión de la red eléctrica tanto en los centros urbanos como en las áreas rurales; c) construcción de hospitales^{11/} y centros educacionales; d) obras de saneamiento y alcantarillado; e) importación de equipo de transporte, tanto de pasajeros como de carga; f) construcción de mercados de distribución y centros de acopio y almacenamiento; g) en la fase inicial, reparación de la infraestructura dañada o deteriorada durante la guerra, y h) a través del Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Humanos, iniciación de la construcción de 6 000 viviendas que culminará en 1981.

La inversión privada, a pesar del alto ritmo de crecimiento ya comentado --comparado esencialmente con el bajo nivel de 1979-- no mostró durante el año signo alguno de dinamización efectiva, como ya se ha dicho, ni en la expansión de las capacidades de producción ni en la construcción de viviendas. Mantuvo en parte, en cambio, el desmantelamiento de equipos. Cabe recordar que en 1970 la inversión privada fija había representado el 74% del total, en 1977, el 50%, y en 1980, sólo el 36%. El monto de 1980 apenas representó poco más de la tercera parte del de tres años antes.

Durante 1980 se lograron reponer parcialmente los inventarios, aunque en menos de un 40% del descenso del bienio anterior. De acentuarse una tendencia efectiva a la reactivación, como pudiera deducirse de lo sucedido en los últimos meses del año, todavía se requerirán mayores contingentes de productos importados para inversión.

Finalmente, el consumo aumentó considerablemente su participación dentro de la demanda. El dinamismo, aunque a distintos ritmos, fue también muy pronunciado tanto en el sector gubernamental como en el privado. El primero, como consecuencia del aumento del número de funcionarios

11/ Durante 1980 se terminaron en Managua las obras del Hospital del Niño y se construyeron otros centros hospitalarios en Matagalpa, Rivas, Bluefields y Masaya con una capacidad total de más de 950 camas.

estatales sobre el promedio de 1979, así como por las mayores compras relativas de bienes y servicios no personales en función de las mayores atribuciones derivadas de la aplicación de la política económica sustentada por el gobierno.

El consumo de las familias aumentó considerablemente aunque no se registraron alzas del salario real de los trabajadores, pero sí de la masa de salarios totales a causa de los mayores niveles de empleos, en mayor proporción, relativamente para los sectores de servicios que para los productivos. En parte, también, por el esfuerzo redistributivo que significó el cambio operado en los canales de distribución de alimentos y de productos esenciales^{12/} y por la política de precios y subsidios que se adoptó para tratar de facilitar el acceso tanto a zonas alejadas de los principales centros urbanos como a los estratos de la población de ingresos bajos.^{13/}

b) El crecimiento de los principales sectores

Salvo en la actividad agropecuaria --en razón de la incidencia de la producción del ciclo agrícola 1979/1980, no compensada por el alza extraordinaria del de 1980/1981-- , en los demás sectores económicos se observaron tasas de crecimiento bastante importantes,^{14/} llamando la atención el hecho de que, contra lo sustentado en el Plan, la mayor dinámica se produjera en los servicios frente a un crecimiento global de los sectores productores de bienes de sólo 1.1%, que llegaría al 3.3% si se considerasen también los servicios básicos. Obsérvese que el subtotal de "otros servicios" creció en 1980, casi un 20%.

i) El sector agropecuario. A diferencia de lo sucedido dos años antes, cuando la producción agrícola creció 7% y atenuó así los efectos

^{12/} El consumo aparente de algunos productos alimenticios básicos se elevó considerablemente durante 1980.

^{13/} Se establecieron varios centros de abastecimientos rurales.

^{14/} Véase el cuadro 3.

Cuadro 3

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de córdobas a precios de 1970				Composición por centual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 a/	1970	1980 a/	1978	1979	1980 a/
Agricultura	1 875	1 986	1 695	1 525	27.0	27.2	6.5	-15.1	-10.0
Minería	18	14	9	13	0.7	0.2	-22.3	-32.9	49.2
Manufactura	1 425	1 424	1 034	1 171	19.2	20.9	-0.1	-27.4	13.3
Construcción	373	219	59	118	3.5	2.1	-41.3	-73.0	99.3
<u>Subtotal bienes</u>	<u>3 691</u>	<u>3 653</u>	<u>2 797</u>	<u>2 827</u>	<u>50.3</u>	<u>50.5</u>	<u>-1.0</u>	<u>-24.4</u>	<u>1.1</u>
Electricidad, gas y agua	174	161	158	178	1.7	3.2	-7.4	-2.0	12.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	421	340	268	324	5.8	5.8	-19.3	-21.3	20.9
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>595</u>	<u>501</u>	<u>426</u>	<u>502</u>	<u>7.5</u>	<u>9.0</u>	<u>-15.8</u>	<u>-15.0</u>	<u>17.8</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	1 529	1 328	873	1 030	20.5	18.4	-13.2	-34.1	18.0
Bienes inusuales b/	364	328	244	244	7.1	4.4	-9.8	-25.6	-
Servicios comunales, sociales y personales c/	1 094	1 014	860	1 085	14.6	19.4	-7.3	-15.2	26.1
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>2 987</u>	<u>2 668</u>	<u>1 977</u>	<u>2 359</u>	<u>42.2</u>	<u>42.1</u>	<u>-10.6</u>	<u>-25.8</u>	<u>19.3</u>
<u>Producto interno bruto d/</u>	<u>7 282</u>	<u>6 761</u>	<u>5 652</u>	<u>5 602</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-7.2</u>	<u>-25.1</u>	<u>10.7%</u>

Fuentes: 1970-1980, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad de vivienda solasente.

c/ Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

e/ La tasa de crecimiento del producto bruto interno (excluido el sector agropecuario) fue de 21.1% en 1980.

depresivos que caracterizaron a la economía en general,^{15/} en 1980 sucedió el fenómeno contrario al afectarse la actividad del agro e incidir en el ciclo agrícola 1979/1980 que fue altamente depresivo, especialmente para el algodón, principal producto de exportación,^{16/} que debe atribuirse principalmente a lo acontecido durante el primer semestre de 1979: acentuación de la crisis política, desabastecimiento de insumos y escaso apoyo crediticio, notoria desarticulación del aparato productivo e incertidumbre en los niveles empresariales.

Como se aprecia en el cuadro 4, el ciclo agrícola 1980/1981 muestra, no obstante, resultados muy diferentes al haberse logrado para casi todos los productos un alto grado de recuperación con respecto a los niveles del ciclo 1979/1980. Teniendo en cuenta la importancia que corresponde al sector agropecuario en la estructura económica nicaragüense y el efecto difundido en otras actividades, su alta utilización de mano de obra y su incidencia en la generación de divisas, los resultados diferentes de los ciclos inicial y final del año, permiten diferenciar nítidamente la intensidad de una reactivación durante 1980 que fue gradualmente creciente.

No debe suponerse que los pobres resultados del ciclo inicial del año 1980 se debieron exclusivamente a paralización de las labores de preparación de tierras o de siembras causada por el conflicto bélico, como en el caso comentado del algodón. Los problemas de organización en la administración de las empresas que pasaron a depender total o

15/ Véase Nicaragua: Notas para el Estudio Económico de América Latina 1979 (CEPAL/MEX/1025), 24 de abril de 1980.

16/ A pesar de que el esfuerzo productivo del referido ciclo recae más bien en el año inicial y no en el final, de todas maneras la cosecha de algunos productos (como el caso de los principales de exportación), se realiza en el comienzo del nuevo año, lo que determina que un porcentaje apreciable de la cosecha y consecuentemente de la generación del valor agregado, se imputa en el segundo año.

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979	1980 ^{b/}	Tasas de crecimiento ^{a/}			
						1977	1978	1979	1980 ^{b/}
<u>Producción de los principales cultivos c/ d/</u>									
<u>De exportación</u>									
<u>Ciclo agrícola e/</u>									
Algodón	2 557	2 673	2 466	474	1 737	4.5	-7.7	-80.8	266.4
Café	1 230	1 200	1 415	1 224	1 313	-2.4	17.9	-13.5	7.3
Caña de azúcar	54 992	54 682	58 968	47 675	59 717	-0.6	7.8	-19.2	25.3
Banano	3 449	3 533	3 774	2 720	3 400	2.5	6.8	-28.0	25.0
Ajonjolí	76	101	126	182	370	32.8	25.1	44.4	103.4
Tabaco habano	23	26	29	27	46	11.6	12.0	-6.2	70.6
<u>Año calendario</u>									
Algodón	2 437	2 586	2 621	1 968	790	6.1	1.3	-25.0	-59.9
Café	1 109	1 222	1 254	1 367	1 246	10.3	2.6	9.1	-8.9
Caña de azúcar	56 922	54 688	56 396	54 451	52 493	-3.7	2.8	-3.5	-3.6
Banano	3 449	3 533	3 774	2 720	3 400	2.5	6.8	-28.0	25.0
Ajonjolí	76	101	126	182	370	32.8	25.1	44.4	103.4
Tabaco habano	23	26	29	27	46	11.6	12.0	-6.2	70.6
<u>De consumo interno</u>									
<u>Ciclo agrícola e/</u>									
Maz	4 371	3 942	5 525	3 750	4 968	-9.9	40.2	-32.1	32.5
Frijol	1 177	895	1 206	862	1 052	-24.0	34.8	-28.6	21.9
Arroz	825	1 050	1 300	816	1 320	27.3	23.8	-37.3	61.8
Sorgo	1 200	930	1 387	1 350	2 100	-22.5	49.1	-2.7	5.5
Tabaco rubio	35	37	42	33	53	4.8	12.7	-21.1	60.6
<u>Año calendario</u>									
Maz	4 371	3 942	5 525	3 750	4 968	-9.9	40.2	-32.1	32.5
Frijol	1 177	895	1 206	862	1 052	-24.0	34.8	-28.6	21.9
Arroz	925	994	1 238	937	1 194	7.5	24.5	-24.3	27.4
Sorgo	1 225	971	1 318	1 356	1 988	-20.8	35.8	2.8	46.6
Tabaco rubio	35	37	42	33	53	4.8	12.7	-21.1	60.6
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>									
<u>Beneficio de ganado</u>									
Vacuno f/	370	389	482	448	372	5.2	23.7	-7.1	-16.8
Porcino f/	311	280	237	200	201	-10.0	-15.3	-15.6	9.4
Aycola g/	14 965	17 922	17 547	11 988	18 717	19.8	-2.1	-31.7	56.1
<u>Variación de inventarios</u>									
Vacuno f/	55	81	13	-57	56
Porcino f/	34	36	48	48	40
Aycola f/	178	180	180	150	200
<u>Otros indicadores</u>									
Producción de leche h/	118	119	119	99	92	0.2	0.6	-16.9	-7.6
Producción de huevos i/	33	35	37	25	29	6.1	7.1	-33.3	16.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación Económica.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas; b/ Cifras preliminares; c/ Dados los bajos niveles de producción del ciclo 1979-1980 y la alta recuperación del 1980-1981, los volúmenes de producción según "ciclo" o según "año calendario" son muy diferentes; es por esta razón que se presentan las estimaciones según ambos conceptos; d/ Miles de quintales; e/ Ciclos 1976-1977 a 1980-1981 respectivamente; f/ Miles de cabezas; g/ Miles de libras; h/ Millones de galones; i/ Millones de docenas.

/parcialmente

parcialmente del "Area de Propiedad del Pueblo", la carencia inicial de insumos imprescindibles (fertilizantes, pesticidas, etc.), la maquinaria agrícola dañada y, adicionalmente, conflictos obrero-patronales, entre otros, fueron los obstáculos que impidieron obtener buenos resultados de aquella cosecha inicial. Ya con el correr del tiempo, al estabilizarse la nueva organización, pudieron determinarse con más claridad "las reglas del juego" de la política agrícola de manera que antes de iniciarse las labores de la nueva cosecha, se convinieron las condiciones generales de trabajo, tanto para los empresarios, como para los trabajadores. Es decir, se especificaron salarios mínimos, prestaciones sociales, pago del séptimo día y apoyo crediticio y técnico. En otras palabras, la organización del sector se fue perfeccionando hacia fines de 1979 y sobre todo durante el primer semestre de 1980, y ello redundó favorablemente en el último ciclo agrícola.

En el Plan Anual se había establecido una meta de 150 000 manzanas de siembra de algodón durante 1980, de la que se llegó a cubrir el 90% obteniéndose una producción cuatro veces mayor que en el ciclo anterior aunque bastante inferior todavía a la de 1978/1979. Asimismo, a principios de 1980 se limitó la renta de la tierra a 300 córdobas por manzana para los cultivos de exportación y a 100 para los granos básicos, con lo cual se redujeron sustancialmente los montos que venían pagando los pequeños y medianos empresarios del agro, estimulándose así el proceso de siembra.

En cuanto al café, debe señalarse que la Comisión Nacional de Rehabilitación de Cafetales prosiguió el programa de erradicación de la roya, efectuándose la resiembra de cafetales en un área importante del Departamento de Carazo, lo cual explica en parte la disminución significativa del área cosechada de este producto.^{17/} De ahí

17/ El costo del control de la referida plaga sólo se compensa cuando se rebasa un rendimiento de 10 quintales por manzana, que es apenas el promedio de la zona. Actualmente se realizan trabajos de resiembra para obtener 30 quintales por manzana.

que la producción del último ciclo sólo superara en 7% al anterior y representase un 93% del ciclo máximo (1978/1979).

En el caso del azúcar, la evolución favorable de los precios internacionales fue un estímulo importante para aumentar considerablemente el área cultivada del producto en propiedades dependientes del "Área de Propiedad del Pueblo", que pasan del 40% de la totalidad de las mismas y proporcionaron en el ciclo analizado rendimientos mayores. Se han adoptado disposiciones para extender el área sembrada con el propósito de destinar en el futuro parte de esa producción adicional a la utilización de alcohol etílico como carburante.

Del banano --que creció 25% en 1980-- apenas se han recuperado los niveles de producción de 1976 en un sector donde en reiteradas oportunidades se presentaron problemas laborales entre los trabajadores y los propietarios de las fincas, al reclamar los primeros, mayores prestaciones sociales.

El ajonjolí es el único producto de exportación que mantiene, al alza, aumentos bastante significativos. En los dos últimos ciclos se cosechó en tierras que anteriormente se utilizaban para el algodón.

En cuanto al tabaco --único producto de exportación cuya producción recae en un 100% en el "Área de Propiedad del Pueblo (APP)"--, se elevó considerablemente el volumen de producción en el último ciclo, el más alto hasta la fecha. Al sustituirse la antigua administración, y consecuentemente los canales de comercialización, se recibió asistencia técnica de otros países latinoamericanos con experiencia en esta producción.

Por lo que respecta a los productos de consumo interno, los registros por "ciclo agrícola" o por "año calendario" dan cuenta del alto grado de recuperación experimentado en los niveles de producción, especialmente para el sorgo. En maíz, la última cosecha se vio perjudicada por la prolongación del régimen de lluvias, que incidió en el descenso de los rendimientos esperados. En el caso del arroz, se logró alcanzar un 97% del nivel de la cosecha de dos años antes.

El apoyo crediticio para la producción de granos básicos, como la asistencia técnica y el abastecimiento de insumos, fue muy importante durante 1980; en la actualidad son sujetos de crédito amplios sectores de campesinos-pequeños productores que participan con porcentajes importantes en dichos rubros.

Durante 1980 se fue consolidando también el "Area de Propiedad del Pueblo", tanto en la organización de la producción como en la preparación de cuadros técnicos, la mejora de la infraestructura habitacional y la reposición del equipo productivo. Agrupa alrededor de 1 200 Unidades de Producción Estatal (UPE) con 120 complejos agropecuarios, que a su vez se reagrupan en 27 empresas agropecuarias por actividades de producción (por tipo de producto, agrícola, pecuario, etc.).

Por otra parte, la política agrícola ha tratado de estimular la organización de los campesinos mediante la formación de cooperativas de producción que son apoyadas a base de créditos con tasas de interés preferencial.^{18/}

Los índices de producción de la ganadería (véase de nuevo el cuadro 4), en lo que respecta a vacunos, no fueron satisfactorios. Se repusieron inventarios por medio de importaciones --especialmente de reproductores--, pero los efectos de la desatención del hato ganadero durante el conflicto bélico de 1979, sumados a problemas seculares que venían afectando a la ganadería bovina desde hacía varios años, produjo efectos muy negativos en el corto plazo, especialmente en la producción de leche, y en el mediano plazo en la producción de carne. El beneficio de ganado vacuno disminuyó casi 17% durante 1980, lo cual ocasionó un alza extraordinaria de los precios internos.

La situación del ganado porcino fue también muy precaria, estancándose en 1980 el bajísimo nivel del beneficio, aunque se incrementó en alguna medida el inventario.

^{18/} De acuerdo con informaciones oficiales, hacia fines de 1980 un total de 70 000 campesinos estaban agrupados en tres tipos de cooperativas: Cooperativas de Crédito y Servicios, Cooperativas Agrícolas Sandinistas --poniendo en común los medios de producción propios-- y Precooperativas o Colectivos de Producción, en tierras arrendadas.

Se realizaron, a través del APP, esfuerzos sostenidos para recuperar y mejorar los niveles de producción de la pecuaria porcina y avícola. En el primero de los casos no fue fácil de lograrlo en el corto plazo pero sí en el segundo, porque en 1980 se recibió apoyo de otros países latinoamericanos desde los que se importaron aves y huevos para el consumo interno y para facilitar la rápida recuperación de los inventarios.

Finalmente, en el sector agropecuario cabe señalar los esfuerzos que se han venido realizando en la organización de las empresas del "Area de Propiedad del Pueblo", así como una política muy definida de entendimiento con los empresarios de especial importancia para los programas relativos al cultivo del algodón. Como se verá más adelante, el crédito dirigido al sector agropecuario ha sido bastante fluido --dentro de las limitaciones impuestas por la falta de liquidez del sistema de intermediación financiera--, y especialmente el destinado al sector campesino-pequeño productor de granos básicos. En lo referente a la política salarial, se adoptaron decisiones para los cultivos del algodón y del café, y desde el punto de vista de la comercialización de los productos de exportación --como se verá más adelante-- se consolidó la formación de empresas especializadas bajo la supervisión del Ministerio de Comercio Exterior, creado en 1979.

ii) La minería. La producción de esta actividad --poco importante en términos de valor agregado en Nicaragua-- fue una de las más dinámicas por el estímulo de los precios internacionales del oro, principal rubro del sector, a cuyo respecto se sobrepasaron las metas previstas en el Plan Anual. También en la plata se lograron avances significativos.

Entre las principales medidas de política adoptadas durante 1980 destaca la disposición por la que se prohíbe toda transacción de metales preciosos --en estado natural o procesado-- sin autorización de la Corporación Nicaragüense de Desarrollo Minero (CONDEMINAS), organismo creado en noviembre de 1979 al nacionalizarse el sector minero.

/iii) La

iii) La industria manufacturera. Después del estancamiento de la actividad industrial en 1978 y de su descenso vertiginoso de 1979, en 1980 se comenzaron a recuperar parcialmente los niveles de producción aunque por debajo de las metas establecidas en el Programa de Reactivación Económica en Beneficio del Pueblo.^{19/} En efecto, mientras --según estimaciones oficiales-- el ritmo de crecimiento del valor agregado interno del sector se elevaba 13.3% (véase de nuevo el cuadro 3), el del valor de la producción a precios constantes de 1958 fue de 8.2%. (Véase el cuadro 5.)^{20/}

En el Programa señalado se habían postulado como principales objetivos de la política industrial la maximización del empleo, de las exportaciones, de la producción de alimentos, de indumentaria popular, medicinas, materiales de construcción e insumos básicos para dichas industrias y la agricultura, la racionalización de las importaciones, la utilización productiva de los excedentes del "Area de Propiedad del Pueblo" y del sector privado, el fortalecimiento de la industria estatal, el logro de la participación activa de la empresa privada y de los pequeños productores en la reactivación y el aumento del bienestar y de la participación de los trabajadores en dicho proceso.

19/ Véase en el Programa de Reactivación Económica en Beneficio del Pueblo, Ministerio de Planificación, enero de 1980 que la meta prevista como "grado de reactivación" manufacturera era de 87% de los niveles de producción del año 1978, lo que significaba una tasa de crecimiento del valor real de 17% en el año.

20/ La diferencia en el ritmo de crecimiento estimado del valor de producción frente al del valor agregado podría explicarse parcialmente por intensos cambios en la composición de este último y en la relación valor agregado sobre valor de producción. Durante 1979, la paralización de actividades provocó una disminución mayor de las utilidades que la remuneración al trabajo, como consecuencia en especial de la disposición que obligó al pago de los "salarios caídos" (los devengados cuando el cese de actividades en los momentos de mayor enfrentamiento bélico). Esa composición del valor agregado volvió a cambiar probablemente en sentido contrario en el proceso de reactivación de 1980, aunque con una nueva composición de las utilidades, al aumentar la participación relativa de los pequeños y medianos empresarios.

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de córdobas de 1956				Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1977	1978	1979	1980 b/	1978	1979	1980 b/
<u>Valor de la producción total</u>	<u>3 789</u>	<u>3 608</u>	<u>2 787</u>	<u>3 015</u>	<u>0.5</u>	<u>-25.8</u>	<u>8.2</u>
Alimentos	1 571	1 655	1 391	1 415	5.3	-16.0	1.8
Bebidas	286	291	233	367	2.0	-20.0	57.5
Tabaco	107	104	61	113	3.0	-22.0	40.2
Textiles	178	172	108	111	-3.2	-37.4	2.6
Calzado y prendas de vestir	98	85	48	69	-13.1	-43.3	43.2
Hidra y cerrojo	124	98	58	56	-20.1	-41.0	-4.8
Muebles y accesorios	27	27	18	13	-2.2	-31.5	-30.0
Papel y productos de papel	65	64	56	43	10.4	-40.3	-24.4
Imprentas, editoriales e industrias conexas	61	50	37	38	-17.4	-26.8	2.7
Cuero y productos del cuero	23	26	23	25	12.6	-10.0	4.7
Productos de caucho	11	11	8	14	1.0	-25.2	71.1
Sustancias y productos químicos	549	555	376	339	1.1	-32.3	-9.7
Productos derivados del petróleo	153	137	97	145	-10.5	-29.4	50.4
Minerales no metálicos	174	148	65	110	-14.8	-58.3	70.4
Productos metálicos	167	171	84	81	2.6	-50.8	-3.8
Maquinaria en general, incluida la eléctrica	73	76	40	30	2.7	-47.6	-23.2
Materia de transporte	11	11	7	7	3.7	40.5	7.6
Diversos	91	96	57	39	4.9	-40.1	-32.2
<u>Otros indicadores</u>							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	309	308	226	242	-0.3	-26.5	7.1
Empleo (miles de personas) c/	32.4	31.7	27.6	28.1	-2.2	-13.0	1.8

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos de los Ministerios de Industrias y de Planificación y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE).

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Promedio enero-agosto según cotizaciones del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

/Los objetivos

Los objetivos antes señalados no se pudieron alcanzar plenamente, sin embargo, porque al iniciarse el año 1980 subsistían en la manufactura algunos estrangulamientos que en muchos casos no han podido superarse aún y que sin duda han tenido efectos diferentes, bien se analice el sector por ramas industriales, o bien por otras categorías como áreas estatal y privada o grandes, medianos y pequeños empresarios.

Cabe señalar, entre otros, los siguientes problemas: a) desde el punto de vista de la descapitalización, no ha podido sustituirse el equipo deteriorado y ha persistido --a pesar de los esfuerzos oficiales para evitarlo-- la fuga de divisas aunque con menor intensidad que en 1979; b) la insuficiencia de abastecimiento de materias primas y de repuestos para maquinaria, a lo que han contribuido la escasez relativa de divisas y las dificultades de lograr un canal fluido de abastecimiento desde el exterior, a pesar de la ayuda internacional que en algunos casos fue muy efectiva, especialmente en asistencia técnica; c) la escasez relativa de recursos financieros, en especial los originados en el exterior, en tanto que desde el punto de vista de los de origen interno, a pesar de la elevación del crédito al sector, no en todos los casos se pudieron orientar hacia una aplicación efectiva de los fondos al proceso productivo; d) el escaso número relativo de recursos humanos calificados para hacerse cargo, en especial en el "Área de Propiedad del Pueblo", de la conducción e implementación de las acciones necesarias para la reactivación de cada una de las unidades productivas; e) la demora en la incorporación efectiva al proceso de reactivación de un elevado número de grandes, y en algunos casos también medianos, empresarios que, por diversas razones, si bien reiniciaron o aumentaron sus niveles productivos por encima de los bajísimos del año anterior, durante gran parte del año, de todas maneras sólo utilizaron escasamente a plenitud su capacidad instalada.

Por otra parte, durante 1979 y en los primeros meses de 1980 se paralizaron parcialmente en algunas importantes unidades productivas las actividades por planteamientos de las organizaciones de trabajadores en pos de reivindicaciones laborales; se registraron varias ocupaciones

/de fábricas

de fábricas y se produjeron huelgas y presiones sindicales diversas que en muchos casos no sólo contenían demandas de reivindicaciones laborales sino, además, denuncias de posiciones empresariales reacias a una plena reactivación, e incluso propensas a dismantelar instalaciones.

Varias de las circunstancias referidas contribuyeron a que los convenios de producción tripartitos --gobierno, empresarios y trabajadores-- en los que el gobierno aseguraba el financiamiento y el abastecimiento de insumos, los empresarios, niveles de producción en el cumplimiento de las otras prestaciones sociales y los trabajadores el cumplimiento de las tareas encomendadas, sólo pudieran concretarse, en cuanto a las agrupaciones empresariales grandes, para los aceiteros durante el segundo trimestre del año. Se puso de manifiesto la dificultad de poner de acuerdo a los diferentes grupos aparentemente representativos del sector de los grandes empresarios con el aparato estatal, con lo cual se dispersó en gran parte la cooperación necesaria de ese importante sector en la reactivación. No obstante, informaciones oficiales señalan que durante 1980 se han ido intensificando gradualmente los convenios de producción celebrados con pequeños industriales (cincuenta en total), a los que se les ha abastecido de insumos y crédito asegurando la comercialización de sus productos. Parece acentuarse una tendencia a consolidar gradualmente esta política.

Los resultados de la reactivación fueron, pues, diferentes en todo o en parte en el sector privado frente al estatal^{21/} a pesar de que la Corporación Industrial del Pueblo (COIP) se encuentra aún en una fase incipiente de organización. Se estima, de acuerdo con los resultados de una encuesta mensual iniciada en enero de 1980 en el Ministerio de Industrias,^{22/} que las actividades dependientes de la COIP aumentaron el

21/ En el Programa se estimaba que si a lo incautado se sumaba el escaso nivel de actividad anteriormente desarrollado por las empresas públicas y el efecto de las nacionalizaciones, el sector público participaría en 1980 con un porcentaje de 25% de la producción manufacturera.

22/ De las empresas consultadas, 63 forman parte del núcleo componente de la Corporación Industrial del Pueblo y 61 son totalmente privadas.

empleo en 46% al mes de diciembre de 1980 frente al 5% de las totalmente privadas, siendo más significativo el aumento de la producción en las primeras. Llama la atención la diferencia de esta estimación frente a la que figura como variación del empleo industrial de 1979 a 1980 en el cuadro 5 --1.8% de 1979 a 1980-- lo cual estaría indicando --como se sostiene en círculos oficiales-- que la reactivación del sector industrial fue aumentando durante el segundo semestre del año, y especialmente en los últimos meses, por lo que los indicadores promedios del año no reflejarían la dinámica que estaría caracterizando a la actividad en la actualidad.

Sin duda se fue consolidando también en 1980 la organización institucional del sector, un tanto desfasada con respecto a otras áreas de la Administración --como la agrícola--, lo que podría explicarse en parte por la mayor complejidad de la organización y administración del área industrial y de los procesos productivos de algunas de las unidades que pasaron a integrar la COIP.^{23/} Asimismo, se implementaron diversos instrumentos para la orientación y reactivación del sector. Por el mayor apoyo crediticio previsto en el plan, se concedieron exenciones y rebajas impositivas en algunos rubros, especialmente los que son objeto del comercio exterior, además de haberse aprobado disposiciones que facilitaron la importación de insumos industriales. Asimismo, se comenzaron a implementar a mediados del año programas de apoyo a la pequeña industria y a la artesanía a través de estímulos fiscales para la importación de maquinaria, equipo y herramientas, así como de créditos prioritarios y de asistencia técnica, sobre todo a productores organizados bajo las formas colectivas de producción de alimentos, vestuario y materiales de construcción.

En el cuadro 5 se observa que la reactivación sólo ha sido firme, superando incluso las expectativas anteriores, en un tercio de las ramas industriales: bebidas, tabaco, calzado y prendas de vestir,

^{23/} En el caso de la COIP se realizan intensos esfuerzos para consolidar la administración de 77 empresas con participación social mayoritaria y fortalecer la de 22 minoritarias.

productos de caucho, derivados del petróleo y materiales de construcción, ésta última con destino en parte a la exportación. En la industria alimenticia se obtuvieron resultados en 1980 más bien exigüos --1.8% de aumento-- desde luego por debajo del ritmo de crecimiento de la población,^{24/} como en otra rama de importancia básica, los textiles, también con un ritmo bajo, 2.6%, en parte por el deterioro de las manufacturas del algodón, producto que como se comentó anteriormente descendió en 1980 al no haberse preparado adecuadamente las tierras cuando el país vivía la situación que precedió al triunfo revolucionario de mediados de 1979.

Por otra parte, también un tercio de las ramas industriales, en las que se concentra mayoritariamente de preferencia la actividad privada, siguieron contrayéndose por segundo año consecutivo --papel, química, productos metálicos, maquinaria en general e industrias diversas-- y algunas incluso por tercer año consecutivo (madera y muebles).

Esta situación de las manufacturas --dispar en el examen por ramas--, aunque relativamente favorable cuando se simplifican los resultados al mencionar el crecimiento en el valor agregado global del sector o en su valor de producción --de acuerdo con el aumento del 7% en el consumo industrial de electricidad-- señala una de las principales obstrucciones actuales del proceso revolucionario nicaraguense, en especial si se tiene presente el bajo ritmo de la industria alimenticia, lo cual ha implicado por otra parte la necesidad de realizar compras externas por encima de lo previsto.^{25/}

iv) La construcción. El producto generado por esta actividad casi se duplicó en 1980, con respecto a 1979, año en el que había descendido un 73%. Incluso habiéndose logrado una tasa de crecimiento alta, no se

^{24/} El hecho debe atribuirse, en parte, a la elevada ponderación de algunos productos de exportación en la actividad (como semilla de algodón, aceite, carne, azúcar y café).

^{25/} De acuerdo con estimaciones del Ministerio de Industrias, dentro del consumo aparente de productos industriales el abastecimiento importado fue de 35% en 1978 y de 28% en 1979, elevándose a 36% en 1980.

podieron recuperar los niveles de 1978 --como se había previsto en el Plan de Reactivación-- que ya eran extremadamente bajos. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

La inversión en la construcción había estado descendiendo en términos absolutos desde 1977, la tendencia se acentuó en 1979 y llegó a paralizarse prácticamente en el primer semestre de ese año al estallar la guerra civil. En el segundo semestre, la necesidad de hacer reparaciones de infraestructura y obras urgentes de beneficio social, en su mayoría debidas a la guerra, permitió elevar la actividad aunque a un ritmo muy lento por la escasez de recursos financieros y de materiales; posteriormente, durante 1980, prosiguieron las obras de reconstrucción, se emprendió la edificación de hospitales, la construcción de viviendas populares y se efectuaron obras de saneamiento y alcantarillado, todo merced al impulso generado por el gasto público que no se vio acompañado sino en mínima parte por el gasto privado.

Aunque la evolución de las construcciones en Managua sea insuficiente para derivar conclusiones para el ámbito nacional --especialmente teniendo en cuenta que de acuerdo con los postulados de la política actual la reconstrucción y las nuevas edificaciones correspondieron en mayor proporción a las regiones del país de mayor atraso relativo-- de los datos de permisos de edificaciones autorizadas por el Municipio de la capital,^{26/} --a pesar de corresponder sólo al primer semestre del año, cuando el ritmo de la reactivación general era lento-- puede deducirse que, por lo menos en Managua, la edificación no se había reactivado plenamente aunque escapan a este cómputo las labores de construcción en obras públicas como remodelaciones, vías de comunicación, etc.

26/ Informaciones oficiales del INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) señalan que durante el primer semestre de 1980 se autorizó un total de construcción de 12 036 metros cuadrados frente a 13 752, en igual período del año anterior. (Véase el cuadro 6.) En un año normal (1977) el promedio mensual fue de 18 000 metros cuadrados; descendió a 7 500 en 1978, muy superior obviamente al de 1980 (2 006 metros cuadrados).

Cuadro 6

NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980 ^{b/}	1979 ^{c/}	1980 ^{c/}	Tasas de crecimiento ^{a/}		
							1978	1979	1980 ^{b/}
Superficie edificada^{d/} (miles de m ²)									
Total	216	90	17	...	14	12	-58.6	-81.0	-12.5 ^{c/}
Vivienda	126	55	5	...	4	7	-56.4	-90.8	85.3 ^{c/}
Producción de algunos materiales de construcción									
Cemento (miles bolsas)	4 956	3 700	2 030	3 700	-23.5	-46.4	82.3
Lavaterias (miles)	42	37	22	24	-13.9	-38.9	5.8
Inodoros (miles)	143	92	76	71	-35.5	-17.9	-6.7
Azuñes (miles)	25	23	12	22	-7.2	-47.7	78.5

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos de los Ministerios de Industria y de Planificación.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Período enero-junio.

d/ Registro de autorizaciones en la ciudad de Managua.

/Las autorizaciones

Las autorizaciones para construir vivienda aumentaron en 1980 a un ritmo elevado con respecto a 1979, aunque fueron todavía insignificantes frente a los niveles registrados en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 6.) No debe omitirse que, en gran parte, las cifras de los años anteriores correspondieron en un alto porcentaje a la construcción de vivienda suntuaria o de confort medio y alto, y, por otra parte, que el contingente de población que abandonó el país al asumir el poder el gobierno actual incrementó el mercado de viviendas desocupadas en la ciudad.

Por lo que respecta a la producción de algunos materiales de construcción podría destacarse el crecimiento logrado en la producción de cemento (82%), actividad que se realiza en las empresas pertenecientes a la Corporación Industrial del Pueblo (COIP), donde se lograron recuperar los niveles de producción de 1978.

En síntesis, el elevado ritmo de crecimiento de esta actividad, se debió esencialmente al impulso de las obras públicas, y muy escasamente a las del sector privado, que se mantuvo gran parte del año a la expectativa sin adoptar decisiones firmes de inversión en la edificación, lo cual disminuyó la posibilidad de mejorar la tendencia a la absorción de los altos contingentes de desempleados.

v) Servicios básicos. Las actividades de servicios básicos incrementaron en 1980 su participación en el producto interno bruto,^{27/} recuperando --en conjunto-- el nivel del valor agregado de 1978. Por tercer año consecutivo la generación de energía hidroeléctrica fue mucho más dinámica que la térmica --que incluso volvió a descender aunque lentamente-- y que la de fuentes de diesel y gas, al haberse mantenido la política de cambiar la estructura de la producción del sector para procurar sustituir el petróleo, con el consiguiente beneficio por el ahorro de divisas. Debe recordarse que la energía hidroeléctrica, que representó un 11% en 1977, se cuadruplicó en los últimos tres años,

^{27/} Tasa de crecimiento de 17.8% con respecto a 1979 (12.7% en el subsector de electricidad, gas y agua y 20.9% en transporte, almacenamiento y comunicaciones).

participando con el 50% del total en 1980. Nicaragua continuó implementando los programas de desarrollo energético conducentes a la interconexión con el resto de Centroamérica a través del Instituto Nicaragüense de Electricidad (INE), y no se prevén estrangulamientos en el suministro de electricidad --en el caso de que se logaran dinamizar más que en el presente el conjunto de las actividades económicas-- por la alta capacidad no plenamente ocupada. Al mismo tiempo que se impulsaron los planes para aumentar la capacidad hidroeléctrica, en 1980 comenzaron a apreciarse avances significativos en la expansión de la red nacional tanto por lo que se refiere a la electrificación rural como a las ciudades, en los barrios y comunidades próximas a las zonas ya electrificadas. En esta última línea, a mediados del año se inició el denominado Noveno Proyecto de Expansión Eléctrica Nacional que en el corto plazo permitirá ampliar la red a unas 50 000 personas.^{28/} Efecto inmediato de la ampliación de la red de distribución en las ciudades, ha sido el crecimiento de más de 40% en el consumo de alumbrado público. (Véase el cuadro 7.)

En lo que respecta a los servicios de alcantarillado y agua potable, el Instituto Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillado está implementando una serie de mejoras así como la ampliación del sistema existente.^{29/}

En el transporte es significativa la mejora de los servicios de pasajeros urbanos y en parte inter-urbanos. Aunque no se ha completado aún la renovación del equipo automotor --insuficiente anteriormente y con un alto grado de deterioro-- cabe destacar la importación de numerosos omnibuses de capacidad máxima que han cambiado la situación del sector en los principales centros urbanos --con predominio de unidades

^{28/} Para este proyecto se cuenta con financiamiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la ejecución estará a cargo de empresas especializadas de Italia y de Japón.

^{29/} Se cuenta con apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo.

Cuadro 7

NICARAGUA: INDICADORES DE LA ELECTRICIDAD

	Millones de kilovatios/hora				Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1977	1978	1979	1980 ^{b/}	1978	1979	1980 ^{b/}
<u>Generación bruta de energía por tipo de central</u>	<u>1 073</u>	<u>1 072</u>	<u>869</u>	<u>977</u>	<u>-0.1</u>	<u>-18.9</u>	<u>12.4</u>
Hidroeléctrica	120	176	370	484	45.8	110.3	30.6
Térmica	899	876	469	482	-2.5	-44.1	-1.4
Diesel y gas	54	20	10	11	-63.2	-50.5	14.4
<u>Consumo según usuario^{c/}</u>	<u>882</u>	<u>886</u>	<u>727</u>	<u>785</u>	<u>0.4</u>	<u>-17.8</u>	<u>8.0</u>
Residencial	163	169	145	205	3.7	-14.2	41.3
Comercial	74	76	56	68	2.0	-26.4	20.9
Industrial	308	308	226	242	-0.3	-26.5	7.1
Irrigación	58	48	33	48	-16.3	-31.2	45.6
Gobierno	47	51	47	68	8.2	-7.8	46.0
Alumbrado público	15	16	14	20	15.2	-19.7	42.1
Bombas	41	45	45	52	10.4	-0.1	15.8
Mayoristas	175	171	161	82	-2.5	-5.5	-49.4

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua para 1977 y 1978, y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE) para 1979 y 1980.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Desde enero de 1980 el INE comenzó a hacerse cargo gradualmente de la distribución de mayoristas, culminando con la absorción total en el mes de agosto. Por esta circunstancia la cooperación de 1980 con 1979 sólo es válida en el total pero no en cada uno de los usuarios.

/precedentes

procedentes de países latinoamericanos^{30/} y han contribuido a mejorar esta actividad.^{31/}

vi) Otros servicios. El resto de los servicios aumentó a un ritmo de crecimiento de 19.3%. (Véase de nuevo el cuadro 3.)^{32/} El sector más dinámico fue el gobierno general, que incorporó un mayor número de funcionarios en el último año --absorbiendo parte del desempleo abierto-- y, a la vez, amplió su radio de acción por la implementación de la política económica de la actual administración. Es destacable el dinamismo del sector de intermediación comercial, donde bajo la supervisión del Ministerio de Comercio Interior (creado en 1979) y de empresas especializadas --como la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS)-- se han establecido nuevas pautas y mecanismos normadores de la actividad, tanto procurando un cambio de los tradicionales canales de comercialización --al tender a la creación de mercados y centros de distribución populares, lo cual se complementa también con una nueva red de centros de acopio en zonas antes desprovistas de este tipo de infraestructura--, como regulando los precios.^{33/} Se han establecido asimismo, una serie de "tiendas populares" en distintas regiones del país, que sólo venden cuarenta productos --canasta mínima básica de consumo masivo-- a precios oficiales, y el resto en forma libre.^{34/} Estas unidades comerciales, que se han ido estableciendo preferentemente en comunidades de bajos

30/ Inicialmente, --merced a un crédito de 6 millones de dólares-- las primeras 150 unidades procedieron de México y, a pesar de que se completará una importación mayor del mismo origen, ha comenzado a ampliarse la remodelación del equipo con compras realizadas en España y otras ya concertadas con el Brasil.

31/ El ritmo de crecimiento de transportes, almacenamiento y comunicaciones fue de casi 21% en 1980.

32/ En forma adicional a la información incluida en el cuadro 3, cabe mencionar la tasa de crecimiento de los siguientes sectores en 1980: comercio 21%, gobierno general 29%, bancos, seguros y otras instituciones financieras 4%.

33/ Véase más adelante el análisis sobre la evolución de los precios.

34/ En noviembre de 1980 se habían establecido ya 24 de estas tiendas pero se estudiaban solicitudes para abrir 200 más en el corto plazo.

recursos y en zonas no bien provistas todavía de medios de comunicación, son administradas por la Corporación Comercial del Pueblo (CORCOP), dependiente del Ministerio de Comercio Interior. El comercio se fue consolidando en el transcurso del año, pero la nueva organización y la ampliación de los canales de distribución requieren aún --como toda reforma-- un período de maduración. No obstante, a diferencia de lo acontecido en los sectores productivos, es un sector que no ha sufrido mermas en las expectativas y programas previstos anteriormente a causa de la carencia de recursos humanos calificados por la menor complejidad que caracteriza a esta actividad. La dificultad mayor ha consistido más bien en lograr niveles de abastecimiento adecuados --especialmente de productos y alimentos esenciales-- por lo que --dada la centralización que viene operando-- se han facilitado los trámites de compras y suministros de estos artículos para su adquisición en el exterior.^{35/}

La intermediación financiera fue uno de los sectores de servicios con menor ritmo de crecimiento como consecuencia, en parte, de una relativa desorganización inicial cuando en 1979 se nacionalizaron las instituciones bancarias, pero también --además, de las limitaciones de orden financiero-- por no haberse podido implementar rápidamente la política crediticia de acuerdo con las pautas de la actual orientación.

Cabe reiterar, finalmente, dentro de las actividades de servicios sociales, la importancia de los avances logrados en los campos de la educación y de la salud, y el alto significado que tuvo la campaña de alfabetización llevada a cabo de abril a agosto de 1980, que implica el inevitable reto de proseguir y ampliar la educación a niveles más altos no sólo sobre el área mayoritariamente atendida por el sector estatal sino también sobre la que corresponde al sector privado. El

^{35/} En este sentido se debe mencionar el abastecimiento complementario de algunos alimentos (como aves y huevos) de países latinoamericanos como Cuba, por ejemplo.

Ministerio de Educación ha tomado ya las disposiciones necesarias para la educación de adultos. Del mismo modo, las campañas iniciadas durante 1979 para la vacunación masiva y otras acciones en el sector de la salud, plantean desafíos que no será fácil satisfacer plenamente por las carencias de infraestructura, de personal médico y paramédico en número suficiente, y de medicamentos en general. El Ministerio de Salud --con el apoyo de asistencia internacional-- ha procurado hacer frente lo más rápidamente posible a la atención de la salud en estratos de población que antes no la recibían y en regiones alejadas de los principales centros urbanos; en 1980 comenzó simultáneamente a reorganizar el sector a través de la creación del Sistema Nacional Único de Salud.^{36/}

c) La evolución del empleo y del desempleo

El alto desempleo abierto se consideró desde el principio uno de los principales problemas a que se vio enfrentada la actual administración. Obsérvese en el cuadro 8 que a nivel nacional la tasa de desocupación, que ya se había elevado considerablemente en 1977 y 1978, se duplicó en la crisis de 1979 para llegar al nivel sin precedentes de algo más del 28%, siendo del 32% en el agro y del 25% en las actividades no agropecuarias.

Informaciones oficiales señalan que, a pesar de que la reactivación económica global fue inferior a la meta supuesta en el Programa de Emergencia y Reconstrucción en Beneficio del Pueblo, en el caso del empleo se lograron superar las expectativas,^{37/} al haberse podido disminuir el desempleo --en el promedio del año-- al 17.5% de la población económicamente activa, siendo del 21.8% en las actividades agropecuarias y del 14% en las no agropecuarias. (Véase el cuadro 8.)

^{36/} Véase el decreto No. 35 de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional del 8 de agosto de 1980.

^{37/} Estimaciones del Ministerio de Planificación de Nicaragua indican 112 300 nuevos empleos creados durante 1980, frente a una expectativa de 95 000.

Cuadro 8

NICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Tasas de desocupación</u>					
Nacional	8.7 ^{b/}	13.1 ^{c/}	14.5 ^{d/}	28.5 ^{c/}	17.5 ^{e/}
Actividades agropecuarias ^{f/}	...	15.8 ^{c/}	...	32.1 ^{c/}	21.8 ^{e/}
Actividades no agropecuarias ^{g/}	...	11.4 ^{c/}	...	25.7 ^{c/}	14.8 ^{e/}
Managua	9.8 ^{b/}	5.8 ^{b/}	...	24.6 ^{h/}	17.6 ^{i/}
<u>Indicadores (1976 = 100)</u>					
Población económicamente activa nacional	100.0	104.3	108.0	110.3	113.8
Desocupación nacional ^{j/}	100.0	157.8	181.2	360.9	232.7
Ocupación nacional ^{j/}	100.0	99.3	101.0	86.5	102.5
Ocupación afiliados al INSS ^{k/}	100.0	107.0	106.5	89.4	...

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos suministrados por el Ministerio de Planificación, el Banco Central y otras fuentes oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de la Encuesta de Situación y Empleo de la Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos, en el área de Chinandega, León, Masaya, Granada, Jinotega, Diriamba, Rivas y Managua.

c/ Ministerio de Planificación, "Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo, 1980-1981", "Año de la Alfabetización", 14 de enero de 1980, cuadro 11-8-1, p. 111.

d/ CEPAL, "Nicaragua: Repercusiones económicas de las desocupaciones recientes", E/CEPAL/G.1 081, agosto de 1978. Estimación suponiendo que se mantiene constante la productividad per persona ocupada de 1976.

e/ Ministerio de Planificación, "El Programa 1980 y sus resultados", "El programa de empleos y salarios en 1980".

f/ Incluye sectores agropecuario, forestal, pesca y minería.

g/ Incluye manufactura, construcción, comercio y resto de servicios.

h/ Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), "Empleo en Nicaragua: Situación actual y líneas de acción futuras", noviembre de 1979, sobre la base de encuesta realizada en octubre de 1979.

i/ Sobre la base de encuesta de hogares a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Nicaragua en agosto-septiembre. El conjunto de las 14 ciudades encuestadas dio una tasa de desocupación abierta --Managua, León, Masaya, Estelí, Rivas, Matagalpa, Boaco, Bluefields, Fuerte Cabezas, Sina, Prinzapolka, Corn Island, San Carlos y San Juan del Norte-- de 10%.

j/ Estimada sobre la base de la tasa de desocupación nacional que figura en la primera línea de este cuadro.

k/ Estimada sobre la base de informaciones suministradas por el Banco Central de Nicaragua, sobre afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS).

Si a nivel global se habrían superado las metas del Plan Anual, al nivel de sectores existirían diferencias importantes de distinto signo. En efecto, en los sectores de bienes el aumento previsto de 75 000 puestos de trabajo sólo habría llegado en la realidad a 58 000, manteniéndose un desempleo amplio en la construcción por no haberse reactivado el área privada como se había supuesto un año atrás. En cambio, los sectores de servicios --sobre la base de estas estimaciones oficiales-- habrían compensado sobradamente la deficiencia anotada en las actividades productoras de bienes, tanto por la absorción de trabajadores por parte del gobierno como por el incremento de los mismos en los servicios personales del sector informal.

De todas maneras, las cifras apuntadas estarían señalando que se logró una sustancial baja en la tasa de desempleo abierto pero que se mantendría aún en niveles altos. Parece también evidente que, suponiendo que la reactivación haya ido intensificándose en los últimos meses, se haya ido absorbiendo al mismo tiempo más mano de obra ociosa. Así parecen confirmarlo los resultados de la encuesta de hogares realizada en agosto en la ciudad de Managua, según los cuales la tasa global de desempleo habría descendido a 13.2% frente a la de 24.6% de noviembre de 1979.^{38/} Otras encuestas realizadas simultáneamente confirman que son importantes las diferencias regionales.

Finalmente, el Fondo para Combatir el Desempleo --creado por decreto de noviembre de 1979-- comenzó a operar durante los primeros meses de 1980, y logró la creación de más de 2 300 empleos temporales en las construcciones y en colectivos agropecuarios y poco más de 1 000 cargos permanentes en centros de distribución comercial, colectivos de producción de artículos básicos, de materiales de construcción, etc.

^{38/} En agosto se realizó además la encuesta de hogares en otras ciudades altamente afectadas por la destrucción durante el conflicto bélico. En León, Masaya y Estelí, la tasa de desempleo fue de 9%, 5% y 12% respectivamente.

3. El sector externo

En 1979, una situación de absoluta anormalidad determinó paradójicamente un superávit en la cuenta corriente del balance de pagos. En efecto, por la necesidad de obtener rápidamente divisas y sobre la base de un ciclo agrícola excelente (1978/1979), la administración pasada había logrado un nivel de exportaciones que, aunque inferior al del año anterior, había sido bastante significativo en el momento de la crisis política y económica. Por otro lado, al haberse paralizado las actividades, las compras externas fueron casi nulas en el primer semestre del año y empezaron a efectuarse en el segundo. Este resultado, contablemente positivo, no reflejaba, sin embargo, el desequilibrio en el que se encontró la economía de Nicaragua al finalizar 1979, al haberse heredado una deuda externa cuyos compromisos inmediatos significaban una elevada utilización del ingreso de divisas a menos de que se lograra una refinanciación adecuada, y, junto a ello, un exiguo nivel de las reservas internacionales; todo ello permitía calificar la situación del relacionamiento externo del país como de casi absoluta iliquidez.

La reactivación que se necesitaba iniciar imperiosamente durante 1980, tropezaba, pues, con serias dificultades. La producción agropecuaria del ciclo 1979/1980, limitada tanto en lo atingente a los productos de exportación como a los de consumo interno, presionaba negativamente el comportamiento de las variables externas para la coyuntura de 1980. En efecto, la falta de la preparación de las tierras durante la guerra y las escasas siembras más o menos generalizadas, repercutieron limitando los ingresos de divisas por concepto de exportaciones, y provocaron alzas inusitadas de las compras externas de alimentos y otros productos esenciales para el consumo, y, en el mismo sentido influyeron otras circunstancias: los bajos niveles de los inventarios de materias primas e insumos en general, por ejemplo, los repuestos, etc., y el relativo desmantelamiento de los equipos productivos: el nuevo deterioro de los términos del intercambio dio lugar asimismo en 1980 a un alza de las importaciones imposible de evitar en la fase de reactivación en que se encontraba el país. A todo ello se sumó el efecto nuevamente distorsionante de las elevadas cotizaciones

de los hidrocarburos en el mercado internacional, atenuado en parte los últimos meses del año por el acuerdo celebrado entre México y Venezuela sobre abastecimiento de petróleo en condiciones financieras relativamente blandas a los países centroamericanos y del Caribe.

Todo este panorama se dificultó aún más de lo previsto sobre la marcha de los acontecimientos, complicando la definición de la política del comercio exterior nicaraguense. De un lado, definida la alta prioridad de satisfacer niveles de consumo esenciales --dentro del contexto de la política de elevar gradual y extensamente la satisfacción de las necesidades básicas de la población-- y ante la merma de los niveles productivos internos prevista por las razones ya anotadas, se elevaron considerablemente las importaciones de alimentos y otros productos, ampliándose en parte las compras externas originadas en otros países de Centroamérica, mientras por el necesario período de maduración que siempre requiere toda nueva organización, los contingentes importados pudieron haberse elevado en algunos casos por encima de las necesidades más imprescindibles al fomentarse algunas transacciones bajo el estímulo de beneficios extraordinarios para algunos intermediarios, dadas las diferencias derivadas de la utilización del cambio oficial del dólar. Precisamente durante el año el tipo de cambio oficial de 10 córdobas por dólar fue inferior desde aproximadamente un 20% hasta casi un 45% del predominante en el mercado paralelo informal. Cuando se introdujo un control y una rigidez mayores en dichos abastecimientos para lo prescindible, las compras externas habían sido ya muy elevadas.

Por otra parte, a pesar del relativo éxito obtenido en el refinanciamiento de la deuda pública de largo plazo, el pago de servicios agravó de todas maneras los resultados observados en la cuenta corriente, y, junto a ello, la persistente fuga de capitales --aprovechando en parte la oferta existente en el mercado paralelo informal mencionado, así como una probable sobrefacturación de importaciones y una subfacturación de exportaciones-- y un relativo endurecimiento de las fuentes crediticias internacionales --que por supuesto experimentó altibajos durante el año-- desembocaron en una elevada pérdida de las reservas internacionales que agravó la situación de iliquidez externa del país.

a) El comercio

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. El valor de las exportaciones de bienes descendió bruscamente en 1979 llegando apenas a sobrepasar los niveles de 1976, y en 1980, por el ya mencionado efecto de la paralización de actividades durante la guerra, se presentó un efecto de baja mucho más sustancial aún del volumen exportado que no se vio contrarrestado por ninguna mejora relativa de los precios internacionales del conjunto de bienes. Por eso el valor de lo vendido al exterior en 1980 descendió casi 21%, frente a una baja de 12% del año anterior. (Véase el cuadro 9.)^{39/}

En lo anterior repercutió notablemente sin duda, el comportamiento del algodón que desde principios de los años sesenta hasta 1976 había sido el principal producto de exportación, y en 1977 había vuelto a ser sustituido por el café ante las excelentes cotizaciones de este artículo. El algodón, que había representado en 1970 el 19% de las exportaciones, después de elevarse a casi el 25% del total descendió bruscamente en 1980 a poco más del 6%, a pesar del alza que tuvieron los precios internacionales.

Por lo que respecta al café, que en los últimos años ha sido el rubro más importante, se logró un crecimiento en el valor de más del 5% con respecto a 1979 gracias a que el alza registrada en los precios del producto durante los primeros meses del año --que fue cuando se realizaron las ventas-- vino a compensar el descenso en el volumen.

La exportación de carne presentó un deterioro muy significativo atribuible a dos factores: por un lado, el descuido en el manejo del hato ganadero --ya referido-- que se tradujo en una merma muy considerable de la producción; de otro, por la política actual de dar prioridad a la satisfacción de las necesidades básicas internas mientras puede lograrse una amplia sustitución del consumo de carne vacuna por otros alimentos. El criterio de incrementar los niveles de consumo de la población determinó también la suspensión de las ventas externas de productos lácteos.

^{39/} Obsérvese que el descenso de las ventas de algodón (106 millones de dólares) y de carne (36 millones), en conjunto (142 millones) superan el descenso global (118 millones).

Cuadro 9

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual a/		Tasas de crecimiento b/		
	1977	1978	1979	1980 b/	1970	1980 b/	1978	1979	1980 b/
Principales exportaciones tradicionales	441	450	436	341	64.6	75.9	2.0	-3.1	-21.8
Algodón	151	141	136	30	19.1	6.7	-6.4	-3.7	-77.7
Café	199	200	158	167	12.0	37.2	0.4	-20.6	5.3
Azúcar	29	20	20	20	5.5	4.5	-29.6	-0.3	4.6
Carne	37	68	94	58	14.9	12.9	51.7	38.1	-37.6
Camarón y langosta	22	15	22	27	3.4	6.0	-33.2	47.5	23.3
Oro	4	6	6	33	2.3	7.3	62.3	-7.8	475.7
Ajonjolí	2	3	2	6	0	1.3	86.9	-26.5	98.5
Tarta y harina de semilla de algodón	11	13	12	-	1.4	-	18.3	-9.3	-
Principales exportaciones no tradicionales	74	78	50	53	9.7	11.8	5.4	-35.9	6.0
Banano	4	5	8	8	0.2	1.8	7.3	32.8	31.1
Productos químicos	51	52	31	32	5.3	7.1	2.3	-39.7	1.5
Textiles y productos conexos	12	12	8	6	3.1	1.9	-3.8	-34.4	-23.5
Plata	0.0	2	2	7	-	1.6	0.0	-35.8	350.2
Productos lácteos	7	7	3	-	1.1	-	-4.5	-56.4	-
Resto	121	118	81	55	25.7	12.2	-2.5	-31.4	-32.1
Total	636	646	567	449	100.0	100.0	1.4	-12.3	-20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

Destaca asimismo, dentro de las exportaciones tradicionales, el aumento de las de oro (que casi se quintuplicaron), de ajonjolí (casi duplicadas) y de camarones y langosta, que mantuvieron un ritmo ascendente. En el caso del oro, además del aumento del volumen en uno de los sectores ahora nacionalizados, influyó también el inusitado ascenso de la cotización internacional lo cual determinó que este artículo fuera en 1980 el tercero en importancia, dentro de las ventas externas, luego del café y de la carne.

La exportación de manufacturas^{40/} se vio afectada sobre todo por la escasa reactivación de que dio muestra el sector industrial durante el año; fue el caso de los textiles y productos conexos --que disminuyeron por tercer año consecutivo--, y de los productos químicos, que a pesar de un incremento de casi 2% con respecto a 1979 no lograron recuperar los niveles de 1978.

Finalmente, durante 1980 se fue perfeccionando poco a poco el funcionamiento del sistema coordinado del comercio exterior, que ya en 1979 había pasado a depender de una institución matriz (Ministerio de Comercio Exterior) y de empresas especializadas para cada uno de los principales productos de exportación.

ii) Las importaciones. El valor de las compras externas durante 1980 acusó un crecimiento inusitado (más de dos veces las del año anterior, véase el cuadro 10), como consecuencia de los requerimientos para el proceso de reactivación ya señalados, tras el desabastecimiento debido al conflicto bélico. Las compras externas a Centroamérica fueron las que evolucionaron más rápidamente.

Destacó la importación de bienes de consumo no duraderos (177%), aunque también aumentara considerablemente la de los duraderos (117%). Es probable que estas alzas se debieran en parte a cierta reposición de inventarios, pero como la variación anotada estuvo en cualquier caso

40/ Los principales productos químicos exportados fueron: sosa cáustica, canfenos clorados, cloruro de polivinilo y otros fungicidas y herbicidas y colas y pegamentos. Asimismo, destacaron entre otros manufacturados varios materiales de construcción.

Cuadro 10

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual a/		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1977	1978	1979	1980 ^{b/}	1970	1980 ^{b/}	1978	1979	1980 ^{b/}
<u>Bienes de consumo</u>	<u>181</u>	<u>148</u>	<u>97</u>	<u>257</u>	<u>29.2</u>	<u>29.3</u>	<u>-18.5</u>	<u>-34.5</u>	<u>164.0</u>
No duraderos	110	98	78	215	19.0	24.5	-10.1	-20.4	176.7
Duraderos	71	50	19	42	10.2	4.8	-29.6	-60.9	117.3
<u>Bienes intermedios</u>	<u>337</u>	<u>333</u>	<u>218</u>	<u>517</u>	<u>47.6</u>	<u>58.9</u>	<u>-14.2</u>	<u>-34.5</u>	<u>138.9</u>
Combustibles y lubricantes	103	89	76	174	5.7	19.6	-13.6	-14.9	129.2
Otros									
Para la agricultura	40	37	16	63	...	7.2	-8.6	-57.5	306.8
Para la industria	212	181	111	250	...	28.5	-14.7	-39.0	126.5
Para la construcción	32	26	15	30	...	3.4	-18.9	-42.8	103.5
<u>Bienes de capital</u>	<u>193</u>	<u>114</u>	<u>45</u>	<u>104</u>	<u>23.2</u>	<u>11.8</u>	<u>-41.2</u>	<u>-58.3</u>	<u>125.7</u>
Para la agricultura	22	13	4	20	1.6	2.3	-41.4	-69.2	351.4
Para la industria	118	75	31	60	17.0	6.8	-36.1	-58.3	91.0
Para el transporte	53	26	10	24	4.4	2.7	-52.2	-58.8	132.8
<u>Total</u>	<u>761</u>	<u>595</u>	<u>360</u>	<u>878</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-22.0</u>	<u>-39.4</u>	<u>143.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

/muy por

muy por encima de la de los precios internacionales, parece confirmarse la tesis de que, por diversas razones, no se pudieron evitar durante la primera parte del año --como se había establecido en las prioridades de la política-- ciertas adquisiciones de bienes no esenciales. Ello puede haberse debido, en parte, a que en la regulación de las importaciones no se pudo actuar con la misma diligencia que en la centralización de la comercialización de los productos de exportación.

Como se vio anteriormente, ya desde 1979 habían comenzado a funcionar empresas especializadas para las ventas y para las compras externas. Es probable, sin embargo, que a la desarticulación del aparato productivo y a las necesidades inmediatas de abastecimiento se debiera que la organización no fuese tan rápidamente eficiente para las importaciones como para las exportaciones. También afectaron sobremanera el mayor costo de la importación de combustibles y lubricantes, que elevó estas compras externas en casi 130%, y la reposición de inventarios de materias primas, en especial de las destinadas al sector agropecuario --que presentaron el mayor crecimiento de todos los rubros de importación (cuadruplicándose en el año)-- así como, en proporción bastante menor, los insumos destinados a la manufactura o a la construcción.

Con respecto a la importación de bienes de capital por el sector público, se realizó un esfuerzo muy significativo de reequipamiento en los sectores agropecuario y de transporte. Fue significativa la importación de tractores y de unidades de transporte colectivo, como se ha señalado al comentar la evolución de las actividades económicas. La importación de bienes de capital para el sector privado fue en cambio casi nula como consecuencia de la atonía observada en el mismo, tal vez por la falta de disposiciones que favorecieran la expansión de su capacidad productiva.

iii) La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones. Por tercer año consecutivo Nicaragua se vio afectada por un deterioro de los términos del intercambio (esta vez cercano al 11%) a pesar de que, a diferencia del bienio anterior, el valor unitario de las ventas externas fue favorable (11%) aunque se vio sobrepasado por una evolución muy desfavorable del costo unitario de las importaciones (25%),

/a cuyo

a cuyo respecto el encarecimiento de los productos alimenticios e industriales en general vino a sumarse al alza de los hidrocarburos.

Como el volumen exportado disminuyó considerablemente --en especial por los descensos en las ventas de algodón y de carne--, al combinarse con un efecto de los términos del intercambio muy negativo resultó una evolución también muy depresiva del poder de compra externo, el más bajo de los últimos diez años. (Véase el cuadro 11.)

b) El comercio de servicios y los pagos a factores

El déficit de la balanza de servicios en 1980 (62 millones de dólares), fue inferior al del año anterior (67 millones de dólares), comportamiento relativamente más favorable que se debió esencialmente a una evolución a la baja de algunos rubros de la importación --como los viajes--, puesto que las dificultades económico-financieras generalizadas causaron una merma de la tradicional salida por concepto de turismo. También influyeron en ello algunas medidas tomadas en el correr del año que prácticamente desviaron la posibilidad de obtener divisas con ese fin al mercado paralelo de cambios, con el consiguiente encarecimiento en córdobas, aparte de la dificultad de su obtención por lo limitado de la oferta. Por otra parte, como durante parte de 1979 tuvo lugar la insurrección popular, aunque el turismo que llega a Nicaragua no alcanza niveles muy grandes comparado con el del año anterior, se redujo significativamente.

Al compararse asimismo la evolución del saldo negativo de la cuenta de servicios con la del pago neto de factores al exterior, se aprecia también un cambio en el último año en vista de que por este último concepto hubo hasta 1979 una salida neta superior a la entrada,^{41/} al contrario de lo que había ocurrido en los años anteriores. Ello se debió, en primer lugar, a que prácticamente no salieron divisas por pago de utilidades en 1980, esencialmente como consecuencia de la desactivación del sistema

^{41/} Obsérvese en el cuadro 12 que en los últimos cuatro años la evolución del saldo negativo de servicios frente a la salida neta por pago de factores fue la siguiente: en 1977, 57 millones de dólares y 68 millones; en 1978, 34 millones y 94 millones; en 1979, 67 millones y 72 millones, y finalmente, en 1980, 62 millones y 37 millones, respectivamente.

Cuadro 11

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	-1.3	44.5	17.4	1.6	-12.3	-20.7
Volúmen	6.2	14.7	-17.1	6.7	8.8	-28.8
Valor unitario	-7.0	26.0	41.7	-4.9	-30.4	11.3
Importaciones de bienes						
Valor	-8.0	2.9	43.2	-22.0	-41.0	143.6
Volúmen	-20.0	-0.4	34.7	-29.1	-46.4	95.7
Valor unitario	15.0	3.4	6.3	10.0	10.0	24.5
Relación de precios del intercambio	-19.1	21.9	33.3	-13.6	-26.7	-10.6
<u>Índices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	79.4	96.8	129.0	111.5	81.7	73.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	113.0	158.0	174.5	161.0	128.4	81.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	119.1	156.7	171.5	168.3	134.2	87.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 12
NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Saldo de la cuenta corriente</u>	-198	-47	-181	-35	103	-444
Exportaciones de bienes y servicios	449	919	724	724	828	521
Bienes fob	375	542	637	646	557	449
Servicios b/	74	77	87	78	81	72
Transporte y seguros	25	26	29	26	22	...
Viajes	26	26	34	25	18	...
Importaciones de bienes y servicios	597	800	849	865	454	929
Bienes fob	482	485	704	553	326	794
Servicios b/	115	115	144	112	128	134
Transporte y seguros	56	49	86	59	31	...
Viajes	32	35	46	60	48	35
Pagos netos de utilidades e intereses	-54	-47	-68	-94	-72	-37
Utilidades	-24	-26	-28	-35	-13	...
Intereses	-30	-41	-40	-59	-59	-37
Transferencias privadas netas	4	1	1	-	1	-
<u>Financiamiento neto externo</u>	198	47	191	35	-103	444
Capital a largo plazo	178	44	211	135	112	...
Inversión directa (nota)	11	13	10	7	3	-
Sector oficial c/	106	14	140	123	107	296
Préstamos recibidos	113	48	172	152	132	371
Amortizaciones	-6	-31	-27	-24	-22	-75
Bancos comerciales d/ e/	-3	-7	-1	-7	5	} -53
Otros sectores f/	64	24	62	12	-3	
Préstamos recibidos	81	55	97	58	15	
Amortizaciones	-17	-31	-35	-46	-17	
Capital a corto plazo (neto)	45	-4	-15	-186	-252	
Sector oficial	-4	0	8	-13	14	
Bancos comerciales	19	-15	56	41	-14	
Otros sectores	30	5	-79	-226	-252	
Transferencias oficiales	13	8	10	9	71	23
Errores y omisiones netos	-1	1	-4	-9	-23	39
Reservas internacionales (- significa aumento)	-37	-2	-11	98	-11	169
Oro monetario	-	-	-1	-	-1	} 146
Derechos especiales de giro	1	1	-	-1	10	
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	
Activos en divisas	-19	-28	-2	99	-75	
Otros activos	-28	33	-	-	1	
Uso de crédito del FMI	7	-8	-8	-	54	23

Fuentes: 1975-1978, Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook. 1979, CEPAL sobre la base del Fondo Monetario Internacional e Inversiones oficiales. 1980, CEPAL, sobre la base de Inversiones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Servicios no procedentes de factores, que incluyan, además de transporte, seguros y viajes, otras transacciones oficiales y privadas.

c/ Incluye gobierno general y Banco Central.

d/ Incluye bancos e instituciones financieras públicas y privadas, excepto el Banco Central.

e/ Incluye, además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

f/ Incluye principalmente las empresas privadas y públicas.

económico, y, en segundo lugar, a que, como consecuencia de la refinanciación lograda durante el segundo semestre del año, las partidas por pago de intereses fueron menores que las del año anterior.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El grave desequilibrio externo tiene a través del deterioro del saldo de la cuenta corriente una de sus manifestaciones más claras. En efecto, en el cuadro 12 se observa que de un monto favorable de poco más de 100 millones de dólares en 1979, se pasó el último año a uno negativo de cerca de 450 millones de dólares que, en términos relativos, representa casi un 100% de las ventas de bienes y un 75% de las de bienes y servicios. Para su financiamiento se contó con el apoyo de la comunidad internacional en forma muy variada. Parte del abastecimiento del exterior, proveniente del área centroamericana, se obtuvo merced a créditos que los países que atraviesan por grandes dificultades financieras --como Costa Rica y El Salvador y en parte también Honduras-- difícilmente podrán repetirse en el futuro inmediato. Otros países latinoamericanos, como México, continuaron cooperando con Nicaragua en 1980 a través de diversos abastecimientos (como el de las unidades de transporte colectivo), sobre la base de créditos de largo plazo y en condiciones blandas. Así sucedió también con otros países y áreas como la Argentina (donación de una importante partida de trigo) y algunos europeos tanto de economía de mercado como socialistas.

Independientemente de lo anterior, el apoyo de la comunidad internacional no fue tan fluido como se había considerado en el segundo semestre de 1979 como perspectiva para 1980, y, adicionalmente, la tendencia al desmantelamiento de equipos y a la fuga de capitales contrarrestó los esfuerzos de cooperación internacional, dificultando el financiamiento del déficit en cuenta corriente. Todo ello determinó que la entrada neta de capitales sólo pudiese significar un 62% del financiamiento requerido para solventar el desequilibrio de la cuenta corriente, determinando una pérdida de reservas internacionales netas del orden de casi 170 millones de dólares.

/d) El endeudamiento

d) El endeudamiento externo

El saldo de la deuda externa pública se elevó en 1980 aproximadamente 40% con respecto al año anterior (casi 450 millones de dólares en términos absolutos), aunque gracias a las gestiones de refinanciación logradas en el mes de septiembre, el pago por concepto de amortizaciones e intereses, en total, se elevarasólo a casi 16% de las exportaciones de bienes y servicios. Ese porcentaje habría sido mayor de haberse pospuesto la referida negociación. Sin embargo, el elevado endeudamiento público, sumado a los compromisos inmediatos de la deuda externa privada-- sobre la que no se logró mejorar las condiciones de pago del correspondiente servicio-- señalan uno de los mayores estrangulamientos del país. No se considera muy viable una expansión de la deuda tanto por su dimensión actual, en su mayor parte heredada de la anterior administración, como por la mayor tensión que desde fines de 1980 se aprecia en el relacionamiento político internacional. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^{a/}

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978 ^{b/}	1979	1980 ^{c/}
Deuda externa pública ^{d/}	644	681	874	961	1 131	1 587
Servicio de la deuda externa pública	50	61	90	111	61	81
Amortizaciones	20	40	50	52	18	44
Intereses	30	41	40	59	43	37
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones ^{e/}	11.0	13.0	12.3	15.3	9.7	15.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

b/ Al 31 de diciembre de 1978 la deuda de corto plazo ascendía a 131 millones de dólares, las obligaciones por avales a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado a 264 millones de dólares y la deuda privada garantizada por el Estado a 6 millones de dólares.

c/ Cifras preliminares.

d/ Desembolsada.

e/ Los porcentajes corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antinflacionaria

Entre los factores más destacados de la crisis coyuntural de 1979, sobresale la distorsión que se observa en el sistema de precios nicaragüenses. En efecto, como consecuencia del alto desabastecimiento a que dio lugar la paralización de numerosas actividades durante la insurrección popular, de la consiguiente especulación en el caso de muchos artículos, y también, como corolario, de la devaluación del córdoba del mes de abril, cuando la Junta de Reconstrucción Nacional asumió el poder a fines de julio de ese año, el índice de precios al consumidor presentaba un aumento cercano al 90% comparado con el mismo mes del año anterior. (Véase el cuadro 14.) Las severas medidas adoptadas por la Administración durante aquel segundo semestre de 1979 para tratar de controlar el excesivo incremento de los precios lograron al finalizar el año reducir en parte la intensidad del proceso inflacionario, culminando con una variación en doce meses del orden de 70% y, en el caso de la oscilación promedio del año, de 48%. (Véase el gráfico 1.)^{42/} De ello se derivó también un nuevo aspecto en cuanto al sistema de precios como elemento de preocupación en la definición de la política económica, en un país que --como casi todos los demás de Centroamérica-- no se había visto enfrentado todavía a los problemas de la inflación en términos tan elevados. La relativa disminución de la intensidad de la evolución de los precios se había logrado fundamentalmente a base de medidas como un control bastante estricto sobre ciertos artículos básicos, la congelación de alquileres de vivienda, la rebaja de algunos impuestos al consumo (pan, harina y otros productos alimenticios básicos), y de la iniciación de actividades de una nueva organización pública para coordinar la política de precios y de comercialización de los bienes de consumo popular: la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS).

^{42/} Estas variaciones en el caso de los alimentos fueron respectivamente de casi 98% y poco más de 63%.

Cuadro 14

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS^{a/}

	1976	1977	1978	1979	1980
<u>Indices (promedio del año)</u>					
Indice de precios al consumidor (base diciembre de 1974 = 100)	104.7	116.6	121.9	180.7	244.5
Alimentos, bebidas y tabaco	101.9	117.0	121.2	197.9	295.1
Vestuario	103.4	106.3	109.8	138.5	182.7
Vivienda	107.0	114.4	121.6	158.0	179.8
Diversos	107.7	121.0	126.8	184.1	236.2
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>					
Indice de precios al consumidor	6.3	10.2	4.4	70.3	24.8
Alimentos, bebidas y tabaco	...	10.7	1.6	97.6	36.8
Vestuario	...	2.6	4.3	46.1	21.0
Vivienda	...	8.9	7.9	35.3	9.7
Diversos	...	12.5	5.6	65.6	14.3
<u>Variación media anual</u>					
Indice de precios al consumidor	2.8	11.4	4.5	48.2	35.3
Alimentos, bebidas y tabaco	1.2	14.8	3.6	63.3	49.1
Vestuario	0.6	2.8	3.3	26.1	31.9
Vivienda	4.1	6.9	6.3	29.9	13.8
Diversos	5.1	12.3	4.8	45.2	28.3

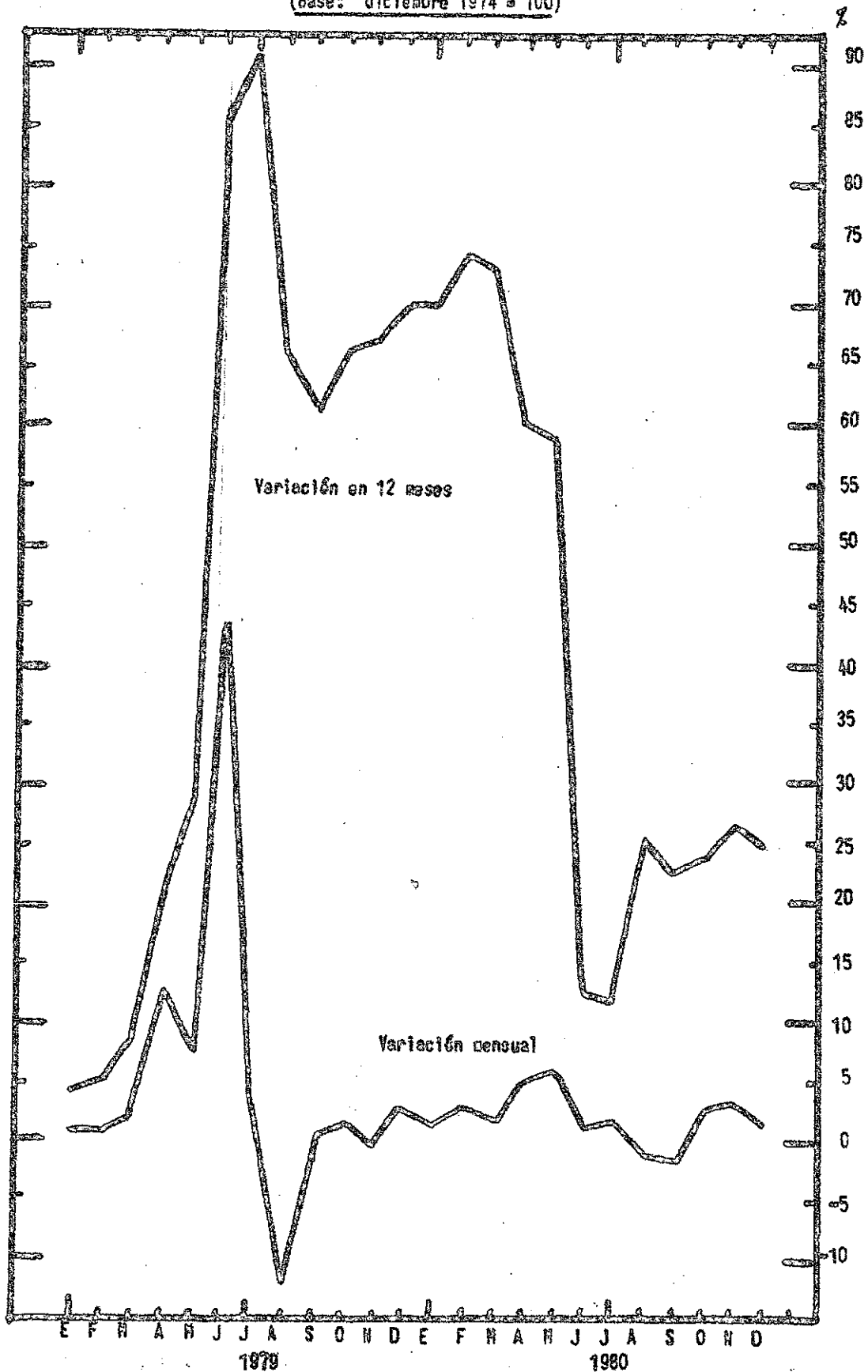
Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación.

a/ Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

Gráfico 1

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS^{a/}

(Base: diciembre 1974 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

/De todas

De todas maneras, a pesar de los esfuerzos que se habían realizado ya a fines de 1979 a través de la mencionada organización, fue en 1980 cuando su intervención se manifestó más plenamente al haber logrado una disminución mayor del ritmo de crecimiento de los precios que culminó con una variación en el período de doce meses de 25%, o de poco más de 35%, si se toma en cuenta la oscilación media anual.

Los resultados señalados fueron una consecuencia de la contraposición de fuerzas diferentes. Por un lado, presionando al alza, la continuación de algunos de los acontecimientos acaecidos durante el año anterior; por ejemplo, se observó la acción negativa de la especulación en algunos productos durante ciertos períodos del año --como el azúcar--, o la de problemas de carencia temporal de materia prima que provocó suspensiones parciales de procesos productivos --como los fósforos-- y otros factores coincidieron con los anteriores provocando presiones inflacionarias, como el ya mencionado del alza de los hidrocarburos y de otros productos importados y, junto a los anteriores, una mayor demanda de algunos productos de consumo masivo, originada en la mejora del bienestar de sectores de la población antes marginados, como la fuerza de trabajo rural, y en parte también por un efecto difundido de los mayores niveles de empleo con respecto a los de 1979.

Por otro lado, tratando de atenuar la intensidad de la inflación, la mencionada política gubernamental se tornó progresivamente más efectiva a medida que se perfeccionó la organización creada durante el año anterior. También dieron buenos resultados la política de precios y de garantía al productor agropecuario y la fijación de las cotizaciones de estos productos al consumo, la cada vez mayor injerencia en el sistema de control de precios,^{43/} y, finalmente, una política salarial restrictiva.

^{43/} Con tales fines se adoptaron dos tipos de acciones, una de carácter general y otras en ámbitos más restringidos. En primer lugar se creó por decreto un Departamento de Control de Precios dependiente del Ministerio de Comercio Interior y, en segundo, también bajo el patrocinio de esa institución, se crearon Centros de Expendio de Productos Básicos en un número bastante elevado de empresas, tanto productivas como de servicios.

Debe señalarse que la evolución de los precios no tuvo la misma intensidad en los diferentes rubros. Así por ejemplo, el de los alimentos volvió a ser el renglón que mostró un mayor dinamismo lo mismo que en 1979 (véase de nuevo el cuadro 14), lo cual estaría indicando que, en medio de la grave crisis por la que atraviesa Nicaragua, y contra lo que han sido los postulados básicos de la política económica que sustenta el gobierno --si se restringe la observación únicamente al examen de la evolución de los precios globales comparativamente con el de los alimentos-- serían los estratos de la población de menores ingresos los que estarían sufriendo en mayor medida los efectos de la inflación. Pero esta observación no debe generalizarse puesto que, ante los mayores niveles de empleo, el fenómeno señalado puede que se atenúe en algunas regiones y actividades.

b) Las remuneraciones

Durante el bienio 1978-1979 --según diversas informaciones oficiales-- se observó un deterioro generalizado de los salarios reales. Los sueldos y salarios del personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social en ese bienio disminuyeron, en efecto, en total su poder adquisitivo real en algo más del 17%. Si la observación se realiza para algunas categorías más representativas del salario mínimo, ese deterioro fue de más del 4% en 1978 y de aproximadamente el 6% en 1979. Dos meses antes de asumir el gobierno la Junta de Reconstrucción Nacional, en julio de 1979, se había dispuesto el aumento de todos los salarios mínimos pero no se alcanzó a compensar el deterioro resultante del aumento vertiginoso de los precios. Durante el segundo semestre de aquel año, dada la precariedad de las finanzas públicas por un lado, y por otro la situación de alta iliquidez unida a dificultades financieras de las actividades económicas en general --muchas de ellas casi paralizadas--, no se adoptaron disposiciones para elevar la remuneración al trabajo; más bien, en otro sentido, se establecieron sueldos toques (de 10 000 córdobas mensuales) para los cargos ejecutivos máximos del país.

Durante 1980, ante el proceso inflacionario --que aunque atenuado con respecto a los altísimos niveles anteriores mantuvo un dinamismo

/exagerado--

exagerado y en vista del ininterrumpido descenso del salario real causado por el excesivo incremento de los precios y de las presiones adicionales de las organizaciones de trabajadores --que en los primeros meses del año motivaron la ocupación de algunas fábricas, declararon huelgas, etc.-- el gobierno decretó en junio un reajuste salarial de 125 córdobas para todos los salarios menores de 1 200 córdobas mensuales que significó un incremento promedio de 14% aproximadamente en esos niveles, y para los salarios de entre 1 200 córdobas y 1 325, una elevación a esta última cifra, manteniéndose sin alteración los demás. Es decir, incluso para los niveles inferiores, el 14% aproximado de aumento nominal promedio resultó sustancialmente inferior al aumento de precios global.

Si el análisis de la evolución de los precios se realiza al nivel de categorías representativas del conjunto de los salarios mínimos, aplicando la disposición que con carácter general se comentó en el párrafo anterior deflactada por la variación de precios, resulta un deterioro generalizado del poder adquisitivo real (de entre 12% y 17%), salvo para los trabajadores domésticos a los que se les habría elevado casi 3%, de todas maneras insuficiente para compensar el deterioro de 4% y 6% de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 15.)

Estas observaciones referentes a los resultados de la variación real a la baja de la remuneración al trabajo son válidas, en tanto se refieren a la evolución "per cápita" de la fuerza de trabajo. Deben agregarse dos comentarios adicionales: en primer lugar, que el mayor nivel del empleo total del país significó un aumento importante en valores absolutos de la remuneración al trabajo que, cualitativamente, de acuerdo con informaciones oficiales, este aumento del empleo sería mucho más significativo en los estratos de menores ingresos para los que se elevó en mayor medida el salario, lo cual estaría indicando que el aumento de la masa total de remuneración al trabajo se habría elevado por encima de los precios siendo uno de los factores que habrían presionado por una mayor demanda de bienes de consumo masivo. Al mismo tiempo, en vista de la política adoptada por la administración --determinando, por ejemplo, un aumento de la tributación sobre la renta y otros aumentos que afectan

Cuadro 15

NICARAGUA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
Personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS)				
<u>Indices (1975 = 100)</u>				
Saludos y salarios				
Nominales	115.0	120.2	147.5	...
Reales	100.4	100.4	82.9	...
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Saludos y salarios				
Nominales	8.6	4.5	22.7	...
Reales	-1.6	-	-17.4	...
Algunos salarios mínimos legales ^{b/}				
<u>Indices (1975 = 100)</u>				
Nominales				
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	124.1	124.1	172.3	207.7
Obreros Industriales (Distrito Nacional)	120.4	120.4	168.1	181.4
Trabajadores domésticos (Distrito Nacional y Pacífico)	115.8	115.8	157.9	223.7
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	119.9	119.9	167.4	193.1
Reales				
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	108.4	100.7	92.1	65.1
Obreros Industriales (Distrito Nacional)	105.1	100.6	94.7	78.4
Trabajadores domésticos (Distrito Nacional y Pacífico)	101.1	98.7	86.0	91.6
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	104.7	100.2	94.3	78.1
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Nominales				
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	...	0	38.8	20.5
Obreros Industriales (Distrito Nacional)	...	0	33.6	13.9
Trabajadores domésticos (Distrito Nacional y Pacífico)	...	0	36.4	41.7
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	...	-	33.6	15.4
Reales				
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	...	-4.3	-6.4	-12.4
Obreros Industriales (Distrito Nacional)	...	-4.3	-5.9	-17.2
Trabajadores domésticos (Distrito Nacional y Pacífico)	...	-4.3	-8.0	2.9
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	...	-4.3	-5.9	-16.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Los salarios mínimos vigentes desde el 1ro. de mayo de 1975, fueron modificados el 1ro. de mayo de 1977 y posteriormente el 1ro. de mayo de 1979. En el mes de junio de 1980 se dispuso un aumento fijo de 125 córdobas para todos los salarios menores de 1 250 córdobas mensuales, incluyendo los salarios mínimos.

/relativamente

relativamente más a los estratos de altos ingresos--, parecería que la remuneración al trabajo durante 1980 aumentó en mayor proporción su participación porcentual dentro de la generación del valor agregado global.

Finalmente, debe señalarse que por encima de la evolución de las remuneraciones en términos nominales efectivos, en Nicaragua se adoptaron en 1980 algunas disposiciones de importancia en lo relativo a las mejoras del nivel y las condiciones de las prestaciones sociales, ampliando su cobertura a lo largo del territorio, determinando al mismo tiempo --por ejemplo-- el pago obligatorio del séptimo día a los trabajadores rurales, y la obligación de no exigir el cumplimiento de más de ocho horas diarias de labor.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

La situación monetario-financiera, que fue muy delicada a mediados del año 1979, cuando se produjo el cambio de administración --se había reducido drásticamente el cuasidinero, se había operado un apoyo crediticio elevado por el sistema bancario al gobierno, y reducido drásticamente las reservas internacionales, en medio de un proceso intenso de fuga de divisas--, presentaba a principios de 1980 un panorama crítico. La situación había mejorado sin embargo relativamente al mediar el año por el apoyo internacional que permitió elevar los niveles de la liquidez internacional. La necesidad de implementar en aquel primer semestre la puesta en funcionamiento del sistema económico bajo las nuevas pautas y con un cambio casi completo de la administración, con mayores responsabilidades por parte del Estado en todo lo que significó la nueva "Área de Propiedad del Pueblo", determinó no obstante presiones de emergencia que obligaron a mantener el apoyo crediticio al sector público en general, con lo cual se elevó rápidamente el efectivo en poder del público.

Al inicio de 1980, en el "Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo" se definieron las principales pautas que tendían al saneamiento del denominado "balance fiscal-financiero", y de satisfacer el objetivo del apoyo a la reactivación, fundamentalmente a través de crédito para capital de trabajo a todas las áreas --públicas y privadas-- que se orientasen prioritariamente a la producción de los bienes considerados básicos.^{44/} Se fomentó al mismo tiempo el alcance de la referida reactivación a través de un incremento de los activos líquidos,^{45/} de un nuevo endeudamiento externo^{46/} y de la disminución de otros activos netos.

^{44/} En el Programa referido se postulaba aumentar el crédito a la administración central en 17% y al sector privado y Área de Propiedad del Pueblo en 21%.

^{45/} El incremento de los activos líquidos en conjunto se previó en 17%, pero fueron de 13% en el caso del numerario, de 6% en el de los depósitos a la vista, y de 27% en el de los depósitos de ahorro y a plazo.

^{46/} En el orden de 21%.

Cuando se analizan los resultados del balance monetario nicaragüense a finales de 1980 (véase el cuadro 16), se comprueba que no pudieron alcanzarse las metas propuestas inicialmente. A la fragilidad de la situación monetario-financiera que ha caracterizado a la economía nicaragüense desde la época de la insurrección popular, han venido a sumarse, además, los efectos distorsionantes del proceso inflacionario --que, aunque atenuado, dificulta por su todavía alto dinamismo, el manejo de los instrumentos monetarios-- y un comportamiento del sector público en su conjunto que, ante la necesidad de mantener dinámico el sistema económico, ha requerido en mucha mayor medida de lo previsto el apoyo crediticio del sistema bancario. Tal fue la causa principal de que las metas propuestas en el Programa no pudieran alcanzarse a cabalidad. Obsérvese que el aumento previsto en el apoyo crediticio al gobierno central fue de 17%, frente a uno de 28% en la realidad.

Por otra parte, el comportamiento previsto en las variables monetarias tampoco pudo cumplirse en el caso de recursos como el cuasidinero, cuya expansión prevista de 27% sólo pudo concretarse en un aumento de 17%. Probablemente en este caso, y en el de otras variables también, se plantearon algunas metas un tanto optimistas sobre la base de un comportamiento de la reactivación por encima del que resultó en la realidad. En efecto, los niveles reales de la producción fueron menores a los previstos, como se ha visto ya en esta nota, y la tributación progresiva que fue implementada en el año, combinada con una notoria baja de las utilidades de las empresas privadas --dado el escaso ritmo de actividad--, determinaron además que los depósitos de ahorro y a plazo fuesen en definitiva de menor dimensión que la proyectada.

Asimismo, la necesidad perentoria de atender al cumplimiento de compromisos de pago de servicios de la deuda, y esencialmente la utilización de divisas por encima de lo previsto para la adquisición --en muchos casos con carácter de emergencia-- en especial de bienes de uso final y de materias primas necesarios para satisfacer niveles de consumo, o insumos imprescindibles en los procesos productivos, determinaron una baja sustancial del nivel de las reservas internacionales netas que

Cuadro 16

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de córdobas)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 a/	1978	1979	1980 a/
<u>Dinero</u>	<u>1 786</u>	<u>1 958</u>	<u>3 508</u>	<u>3 936</u>	<u>5.7</u>	<u>85.8</u>	<u>12.2</u>
Efectivo en poder del público	693	883	1 535	1 613	27.4	73.8	5.1
Depósitos en cuenta corriente	1 032	973	1 533	2 323	-15.4	75.6	17.7
Otros depósitos	61	122	440		116.4	233.3	
<u>Factores de expansión</u>	<u>3 479</u>	<u>3 328</u>	<u>5 604</u>	<u>6 574</u>	<u>-4.3</u>	<u>68.4</u>	<u>17.3</u>
Reservas internacionales netas	-282	-1 751	-1 925	-3 828	520.9	9.9	68.5
Crédito interno	3 761	5 079	7 529	10 202	35.0	48.2	35.5
Gobierno (neto)	145	724	1 520	1 947	399.3	109.9	29.1
Entidades oficiales	77	255	477	...	231.2	87.1	...
Sector privado y APP b/	3 539	3 877	4 932	6 660	9.6	27.2	35.0
Otras instituciones financieras	-	223	600	169.1	...
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 593</u>	<u>1 440</u>	<u>2 098</u>	<u>2 638</u>	<u>-14.9</u>	<u>45.6</u>	<u>25.9</u>
Quasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 148	992	858	1 038	-13.6	-13.5	17.5
Crédito del sistema de reserva federal de los Estados Unidos (neto)	170	250	299	1 630	47.1	19.6	31.7
Otras cuentas (neto)	375	198	939		-47.2	374.2	

Fuentes: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de Nicaragua para el período 1977-1979 y del Ministerio de Planificación de Nicaragua para las variaciones del último año.

a/ Estimación preliminar.

b/ El área de Proleidad del Pueblo (APP) incluye las empresas confiscadas al asumir la nueva administración en julio de 1979.

/actuó

actuó más bien como un factor de contracción. Frente a ello, las autoridades monetarias prefirieron no expandir en demasía la emisión para no provocar efectos inflacionarios adicionales. Aunque, en parte también, se limitaron las posibilidades de expansión crediticia --dados los mayores requerimientos del gobierno, de las empresas estatales y de otras del "Area de Propiedad del Pueblo"--, por otro lado no se planteó por la esfera privada un aumento de la demanda de crédito con fines productivos a causa de que la situación de inestabilidad política imperante --de acuerdo con el criterio de dichas esferas-- las inhibió de plantearse programas de expansión productiva.

En este sentido, conviene observar también la necesidad de calificar este comentario referido a distintos estratos dentro de la actividad privada. De un lado, los pequeños productores y la artesanía en general, contaron con un apoyo crediticio bastante significativo, que habría influido los últimos meses en un aumento de sus niveles de producción, ejemplo de lo cual --en el caso del sector agropecuario-- sería precisamente el incremento comprobado en el último ciclo agrícola de la producción de granos básicos.

También habría sido relativamente importante ese apoyo crediticio en el caso de los industriales medianos dedicados a la producción de los bienes considerados prioritarios. Este nuevo aspecto del crédito seguramente no se destinó en todos los casos precisamente a la producción; en algún sector campesino, la concesión de un crédito sin precedentes y sin un control inmediato de la aplicación a que se destinaba puede haberse traducido en una elevación del consumo que incluso podría explicar --en parte-- la falta de mano de obra para la recolección de algunos productos agrícolas, como el algodón, hacia fines del año. Y por otra parte, en el caso de los medianos y de algunos empresarios grandes, la concesión de crédito pudo haberse dedicado más bien a la obtención de divisas --con fines de fuga-- en el mercado paralelo informal de cambios.

Es interesante señalar que la información sobre las nuevas colocaciones orientadas a la totalidad de la esfera privada más el "Area de Propiedad del Pueblo" de los primeros nueve meses de 1980 con respecto a igual período de 1979, registró a nivel global un aumento de 24%, lo que

/significaría

significaría en términos reales --una vez eliminado el efecto inflacionario-- que se produjo un descenso, sobre todo teniendo en cuenta que durante los meses de mayo, junio y julio de 1979 muchas actividades se mantuvieron paralizadas a causa del conflicto bélico. Cuando la comparación se refiere a las principales actividades económicas, se comprueba que el mayor apoyo sectorial se dirigió a la agricultura, y en menor proporción a las manufacturas. El resto de las actividades, en especial los servicios, recibieron un apoyo sustancialmente menor, lo cual contrasta, en la realidad, con la evolución del valor agregado, ya que fueron los sectores terciarios los más dinámicos.

Desde el punto de vista institucional, en 1980 siguió consolidándose la nueva organización del sistema bancario nicaragüense que fue nacionalizado en una de las primeras disposiciones adoptadas por la Junta de Reconstrucción Nacional. En el último año merece destacarse la creación de la Corporación Financiera de Nicaragua (CORFIN) para que "represente al Estado en los entes autónomos del Sistema Financiero Nacional, y ejerza los derechos y obligaciones que corresponden al Estado como titular de las acciones de las instituciones financieras nacionalizadas". Entre sus principales atribuciones figura la dirección de la operación de todas las instituciones del sistema financiero.^{47/}

b) La política fiscal

La situación de la gestión gubernamental continuó siendo extremadamente crítica, a pesar de que algunos indicadores --como la carga fiscal (ingresos tributarios con respecto al producto interno bruto a precios corrientes) o el déficit fiscal sobre los gastos totales-- evolucionaron favorablemente.^{48/} Dicha mejora relativa se minimizó sin embargo por el hecho de que el nuevo saldo negativo aumentó en valores absolutos con un

^{47/} Véase Decreto No. 463 de la Junta de Gobierno, del 2 de julio de 1980.

^{48/} La carga fiscal fue de 11%, 10% y 11% en 1977, 1978 y 1979, respectivamente, elevándose a algo más del 18% en el último año. En cuanto al déficit fiscal con respecto a los gastos totales del gobierno, que había oscilado entre el 42% y el 48% en los tres años anteriores, en 1980 descendió al 33%. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

dinamismo muy superior al de la evolución de los precios (71% frente a 37% de estos últimos) y requirió apoyo crediticio interno y externo --en una proporción similar-- provocando un incremento importante de los compromisos futuros por el servicio de la deuda, mayores que los actuales, ya de por sí elevados. (Véase el cuadro 17.)

Por otra parte, el balance fiscal presenta desde el punto de vista cualitativo un nuevo aspecto debido a la política actual que tiene a su vez efectos sobre las cifras. Por ejemplo, aunque el proceso inflacionario explica en buena parte el aumento de los ingresos tributarios, en especial por el impuesto sobre la venta y los impuestos selectivos al consumo, de todas maneras se identifican otras causales que explican la dinámica de estos ingresos. En efecto, en 1979 se adoptaron disposiciones que significaron prácticamente la implementación de reformas a la percepción de algunos tributos con una clara orientación hacia la redistribución, cuyos frutos se han comenzado a recibir en 1980.^{49/} Independientemente de lo anterior, el establecimiento de algunas normas administrativo-tributarias, la implantación en 1979 del denominado "Impuesto patriótico", y un "blanqueo" fiscal, condonando sanciones en el caso de presentarse declaración y/o pagos --según el caso-- de determinados tributos en plazos perentorios, permitió ya en 1980 elevar considerablemente el número de contribuyentes, que en muchos casos se habían resistido a cumplir con los compromisos fiscales. También la organización del Registro Unico de Contribuyentes --aunque sea una tarea todavía no finalizada en 1980-- ha contribuido a la elevación del número de personas que pagan impuestos. Se procura facilitar por medio de este instrumento la armonización del sistema tributario, y utilizarlo al mismo tiempo como un mecanismo eficaz no sólo para evitar evasiones, sino para definir y diseñar cambios futuros de la política fiscal a base de estudios sobre la estructura de los contribuyentes de acuerdo con una amplia gama de categorías. Todo ello se relaciona con trabajos que se realizan en el Ministerio de Finanzas para la puesta en práctica de un programa de administración tributaria.

49/ Véase CEPAL, Nicaragua: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1979. (CEPAL/MEX/1025).

Cuadro 17

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1977	1978	1979	1980 ^{b/}	Tasas de crecimiento ^{a/}		
					1978	1979	1980 ^{b/}
<u>1. Ingresos corrientes</u>	<u>1 796</u>	<u>1 658</u>	<u>1 731</u>	<u>4 247</u>	<u>-7.7</u>	<u>4.4</u>	<u>145.3</u>
Ingresos tributarios	1 638	1 448	1 431	3 800	-11.6	-1.2	165.5
Directos	392	363	307	940	-7.4	-15.5	206.2
Indirectos	752	707	706	2 860	-6.8	0.6	154.4
Sobre el comercio exterior	494	384	418		-22.2	8.9	
Ingresos no tributarios	158	210	300	447	33.2	43.4	49.0
<u>2. Gastos corrientes</u>	<u>1 538</u>	<u>1 979</u>	<u>2 383</u>	<u>4 674</u>	<u>28.6</u>	<u>20.4</u>	<u>96.1</u>
Remuneraciones	588	702	1 314	...	19.3	87.2	...
Otros gastos corrientes	951	1 277	1 069	3 138	34.4	-16.4	...
<u>3. Ahorro corriente (1-2)</u>	<u>257</u>	<u>-321</u>	<u>-652</u>	<u>-427</u>	<u>...</u>	<u>163.1</u>	<u>-34.5</u>
<u>4. Gastos de capital</u>	<u>1 539</u>	<u>1 203</u>	<u>589</u>	<u>1 690</u>	<u>-21.8</u>	<u>-52.0</u>	<u>186.9</u>
Inversión real	921	402	320	972	-56.3	-20.4	203.7
Amortización de la deuda	238	382	65	490	60.5	-83.0	663.1
Otros gastos de capital	380	419	204	222	10.3	-51.4	8.8
<u>5. Gastos totales (2+4)</u>	<u>3 078</u>	<u>3 182</u>	<u>2 972</u>	<u>6 364</u>	<u>3.4</u>	<u>-6.6</u>	<u>114.1</u>
<u>6. Déficit fiscal (1-5)</u>	<u>-1 282</u>	<u>-1 524</u>	<u>-1 241</u>	<u>-2 117</u>	<u>18.9</u>	<u>-18.6</u>	<u>70.6</u>
<u>7. Financiamiento del déficit</u>							
Financiamiento interno	130	1 147	1 146	1 026	780.2	-0.1	-10.5
Financiamiento externo	1 152	377	95	1 091	-67.3	-74.9	1 048.4

Fuente: CEPAL, estimado sobre la base de datos suministrados por el Ministerio de Planificación y el Ministerio de Finanzas.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

/A pesar

A pesar que ya se habían adoptado en 1979 algunas decisiones importantes con respecto a la tributación que, como se ha señalado, tuvieron su efecto en 1980, también en este último año se percibieron en forma más o menos inmediata las repercusiones de algunas disposiciones de los primeros meses del año. Por ejemplo, la reforma al Derecho sobre Patentes y Licores, modificaciones a los impuestos extraordinarios al precio de venta, sobre el consumo de fósforos y la reforma al impuesto sobre la renta. También se han destacado las disposiciones referentes al establecimiento de un impuesto progresivo ad valorem sobre la exportación de algunos productos (carne, melaza de caña de azúcar, azúcar y café), además de otros tributos como el impuesto a la exportación de algodón y el impuesto sobre la carne de exportación y de consumo interno, este último en virtud de una disposición de los últimos meses del año. Por otra parte, con la doble finalidad de aumentar la recaudación fiscal y de actuar al mismo tiempo como un mecanismo de regulación del consumo --dado el encarecimiento de la cotización a nivel internacional--, ya en octubre de 1979 se había elevado el impuesto especial sobre gasolina y diesel, que experimentó nuevos cambios en febrero y en julio de 1980.^{50/}

La dinámica comentada de los ingresos corrientes (casi multiplicándose dos veces y media en el año), atribuible fundamentalmente a la aplicación de medidas de carácter redistributivo y dentro del marco de una reorganización bastante significativa de los sistemas de percepción y de control de la recaudación --todo lo cual permitió contrarrestar los escasos niveles de actividad--, y efecto también del proceso inflacionario, se vio acompañada, a un ritmo algo menor por los gastos, que casi duplicaron el monto de los gastos corrientes y casi triplicaron los de capital, aunque con diferente intensidad en cada uno de los componentes. Esta dinámica global de los gastos totales del gobierno superó las

^{50/} A título de ejemplo, en julio y octubre de 1979 y en febrero y julio de 1980, respectivamente, el impuesto especial sobre gasolina y diesel recayó sobre los siguientes rubros, en córdobas: gasolina extra 2.99, 5.46, 10.42 y 10.42; gasolina regular 2.81, 3.74, 8.24 y 9.26; keroseno 0.47, 0.23, 0.08 y 0.08; oil diesel 0.74, 0.40, 0.56 y exonerado, y, finalmente, propano, 0.83, 0.83, exonerado y exonerado. En los tres últimos casos se aprecia la aplicación de una política con fines redistributivos (el ejemplo del keroseno), o con fines de apoyo a la industrialización (los dos ejemplos finales).

previsiones por distintos factores. En primer lugar, porque aunque el proceso inflacionario resultara atenuado en comparación con los elevados niveles del año 1979, superó de todas maneras las previsiones de principios del año;^{51/} en segundo lugar, porque --continuando una tendencia iniciada en el segundo semestre de 1979-- la reorganización de todo el aparato administrativo estatal, con la incorporación de nuevos cuadros dirigentes y mando medios, se expandió también a causa de la ampliación de la órbita estatal al haberse aplicado una política con mayor intervención gubernamental en la definición y ejecución de la política económica, aunque en buena medida ello se manifestara en las empresas estatales o del "Area de Propiedad del Pueblo", que no se contabilizan en el gobierno central. Sin embargo, el gasto de este último se vio incrementado en parte --por encima de las previsiones-- ante la necesidad de efectuar algunas transferencias para atender obligaciones del sector de empresas deficitarias, como algunas de servicios (electricidad, agua, teléfonos, etc.) y gastos extraordinarios incurridos en el caso del ferrocarril o la implantación del sistema de autobuses urbanos al que ya se hizo referencia al comentar la evolución de las actividades sectoriales. A lo anterior habría que agregar que el sector público en general, y el gobierno en particular, continuaron actuando parte del año 1980 como absorbedores de fuerza de trabajo desempleada, no sólo en las funciones civiles sino también en las militares, al consolidarse progresivamente la organización; especialmente en los últimos meses del año, a medida que la situación internacional e interna fueron aumentando sus tensiones y hostigamientos, se fue haciendo evidente que una de las prioridades más importantes de la política nicaragüense --junto al aumento de productividad en el marco de la austeridad-- era la defensa nacional.^{52/}

El logro de este objetivo y la organización de milicias populares y del ejército de reserva, aunque se basa sobre todo en una colaboración de la población adicional a sus obligaciones civiles rutinarias, significa

^{51/} Se había previsto una elevación de los precios (promedio del año) del 22%, resultando algo más del 35%.

^{52/} Véase en Diario Barricada (20 de noviembre de 1980) el discurso del Ministro de Agricultura, Comandante de la Revolución Sandinista Jaime Wheelock del 19 de noviembre de 1980.

de todas maneras una presión adicional sobre el gasto público un tanto contrapuesta a la intención de austeridad que se fue acentuando a lo largo del año y en los primeros meses de 1981, a medida que fue agravándose el desequilibrio de las finanzas públicas. Expresión de la manifiesta política de austeridad en el gasto público fue también el hecho de que al concluir el tercer trimestre del año se decidiera no llenar las vacantes que se fueran produciendo en los cuadros de la administración. En definitiva, el gasto público rebasó las previsiones originales al haber tenido que dedicarse cerca de 500 millones de córdobas a la amortización de la deuda externa.

En contraposición a los factores que incidieron en una expansión del gasto público merecen destacarse dos elementos importantes. Por una parte, que la política restrictiva en lo que respecta al aumento salarial determinó --como se ha señalado ya-- una relativa contención del pago de remuneraciones a los funcionarios del gobierno por debajo del aumento de los precios, haciendo la salvedad de que fue diferente para los distintos niveles de ingreso: se congeló prácticamente para los sueldos y salarios medios y altos pero se señalaron aumentos de cierta significación para los niveles inferiores. Por otra parte, la capacidad relativamente baja en la ejecución de proyectos determinó algunos desfases en las erogaciones en vista de lo cual se adoptaron disposiciones administrativas, creando una dirección de seguimiento y control de la ejecución de los mismos para resolver dichas dificultades de implementación.^{53/}

Debe advertirse en fin, que en vista de las dificultades cada vez mayores con que tropezó el balance del gobierno, se adoptó una política relativamente restrictiva en el uso del crédito por el sistema bancario, aunque se superó en parte lo previsto originalmente, causándose problemas a la distribución del crédito como ya se comentó en la primera parte de este capítulo. De todas maneras, se comenzó a implementar una política dirigida a lograr sistemáticamente un equilibrio de la gestión corriente

^{53/} Este organismo, denominado DISEP, es el encargado de servir de intermediario con las instituciones ejecutoras, el Fondo Internacional para la Reconstrucción (FIR) y las agencias de crédito, en lo que respecta al manejo de las finanzas internamente.

del Estado y bajo estrictas normas de austeridad, tratando de moderar la tendencia al déficit, que no ha podido evidentemente ofrecer plenos resultados todavía. Habría que agregar que entre los esfuerzos realizados para consolidar la organización de las finanzas públicas se destaca la implantación del sistema de contabilidad integrada presupuestaria y patrimonial.

En síntesis, los resultados del balance del gobierno, aunque algo atenuados cuando se observa la evolución de indicadores como la carga tributaria o la relación déficit/gasto total, siguen representando en cualquier caso uno de los más críticos estrangulamientos de la economía nicaragüense, ya que se superponen a los de la administración anterior -- en parte heredados tras la conmoción del enfrentamiento bélico-- y dificultan seriamente la reactivación a base de la imprescindible dinamización del gasto público. Sin embargo, a pesar de las numerosas limitaciones financieras señaladas, durante 1980 --especialmente en contraste con la pasividad acusada por las esferas privadas en el proceso de reactivación-- fue el gasto público, tanto del gobierno central como de las empresas autónomas, sumado a los esfuerzos que se realizan en el "Area Propiedad del Pueblo", el elemento motor de la economía.

